



Rasgos semióticos del cementerio de San Pedro de Urabá

Valentina Ospina Murillo

Trabajo de grado para optar al título de Comunicadora Social-Periodista

Tutor

Manuel José Morales. Doctor (PhD) en Lingüística: Ciencia cognitiva y Lenguaje

Universidad de Antioquia
Facultad de Comunicaciones y Filología
Comunicación Social - Periodismo
Apartadó, Antioquia, Colombia
2022

Cita

(Ospina Murillo, 2022)

Referencia

Ospina Murillo, V. (2022). *Rasgos semióticos del cementerio de San Pedro de Urabá* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Apartadó, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/Director: Edwin Carvajal Córdoba

Jefe departamento: Juan David Rodas Patiño

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Este trabajo investigativo es dedicado principalmente a la población Sampedreña quienes tienen un papel importante en el desarrollo del mismo. Además, a mi madre Rina Cristal Murillo Pérez, mi abuela Mireya Pérez Pérez y a todos los docentes que aportaron conocimiento en todo mi trascurso académico, crecimiento profesional y personal.

Agradecimientos

En el trascurso de la investigación fue necesario encontrar personas que a través de sus conocimientos cumplieran con características para ser las fuentes y público objetivo, por esa razón mis agradecimientos son a todos ellos que sin ningún interés aportaron un grano de arena para que finalmente se obtuvieran los resultados esperados. Además, a mi asesor de grado, el docente Manuel Morales, quien a través de sus conocimientos, compromiso y paciencia, cumplió el papel de moldeador para así lograr recoger hallazgos coherentes y direccionados al tema investigativo.

Tabla de contenido

Resumen	7
Abstract	8
Planteamiento del problema	11
Antecedentes	16
Objetivos	22
Problema de investigación	23
Marco teórico	24
Análisis interpretativo	49
Conclusiones	61
Referencias	63

Lista de figuras

Ilustración 1. Fotografías primer taller de identificación de estructuras y edificación.	42
Ilustración 2. Fotografías muestra del segundo taller identificación de la representación simbólica.	43
Ilustración 3. Grafica análisis representativo en estructuras y edificación.	44
Ilustración 4. Grafica análisis representativo en definición general.	44
Ilustración 5. Grafica simbolismos.....	46
Ilustración 6. Grafica identificación de simbolismos.....	47
Ilustración 7. Grafica identificación de iconos, índices y símbolos.....	48
Ilustración 8 Fotografía de tumbas comunes del cementerio de San Pedro de Urabá	53
Ilustración 9 Fotografía casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá.	53
Ilustración 10 Fotografías tumbas comunes del cementerio de San Pedro de Urabá.	54
Ilustración 11 Fotografía de las casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá.....	55
Ilustración 12 Fotografía de las casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá.....	56
Ilustración 13 Fotografía de las casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá.....	57
Ilustración 14 Fotografía de las casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá.....	58

Siglas, acrónimos y abreviaturas

AUC	Autodefensas Unidas de Colombia
AO	Autodefensa Obrera
DDHH	Derechos Humanos
DIH	Derecho Internacional Humanitario
ELN	Ejército Popular de la Nación
EPL	Ejército Popular de Colombia
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
M-19	Movimiento diecinueve de Abril

Resumen

En el presente trabajo de investigación se resolvieron cuatro objetivos que ayudaron analizar el objeto de estudio desde una perspectiva semiótica. A través de ellos se realizó un análisis a la memoria histórica del municipio de San Pedro de Urabá, para comprender por medio de la historia lo que conlleva la forma en como están construidas y repartidas las tumbas del cementerio además de la identificación de las estructuras arquitectónicas, estéticas y simbólicas que se encuentran inmersas en él y las razones por las cuales algunas de las tumbas contienen diseños muy propios y diferentes a las demás. Fueron necesarios los anteriores objetivos, para lograr identificar la representación simbólica que tienen y le atribuyen los pobladores del municipio de San Pedro de Urabá al cementerio de su localidad.

Lo anterior, se resolvió a través de una ruta metodológica basada en el interaccionismo simbólico, con un enfoque cualitativo e interpretativo y un alcance de carácter exploratorio, descriptivo e interpretativo. Además, los instrumentos que se utilizaron fueron la observación y la entrevista profunda los cuales a través de sus herramientas aportaron al estudio del análisis de esas significaciones y representaciones.

En la formulación de conclusiones y hallazgos se identificó que para los pobladores, el cementerio de San Pedro de Urabá denota la diversidad de estatus sociales que se encuentran dentro de él y que algunas de las tumbas representan el poder y alcance económico que tuvieron en vida los sepultados. También de una forma general, el cementerio representa un debate de tierras y clases sociales, incluso después de la muerte.

Palabras clave: memoria histórica, representación simbólica, cementerio, significaciones.

Abstract

In the present research work, four objectives were resolved that helped analyze the object of study from a semiotic perspective. Through them, an analysis of the historical memory of the municipality of San Pedro de Urabá was carried out, to understand through history what the way in which the tombs of the cemetery are built and distributed, as well as the identification of the architectural structures, aesthetic and symbolic that are immersed in it and the reasons why some of the tombs contain very own designs and different from the others. The previous objectives were necessary, in order to identify the symbolic representation that the inhabitants of the municipality of San Pedro de Urabá have and attribute to their local cemetery.

The foregoing was resolved through a methodological route based on symbolic interactionism, with a qualitative and interpretive approach and an exploratory, descriptive and interpretive scope. In addition, the instruments used were observation and in-depth interview which, through their tools, contributed to the study of the analysis of these meanings and representations.

In the formulation of conclusions and findings, it was identified that for the inhabitants, the cemetery of San Pedro de Urabá denotes the diversity of social status found within it and that some of the tombs represent the power and economic scope that the inhabitants had in life. Buried. Also in a general way, the cemetery represents a debate of lands and social classes, even after death.

Keywords: historical memory, symbolic representation, graveyard, meanings.

Introducción

El presente trabajo investigativo tiene como objetivo principal, identificar el significado simbólico que le atribuyen los pobladores del municipio de San Pedro de Urabá al cementerio de su localidad. El planteamiento del problema se concentra de manera general en los hechos que hacen parte de la memoria histórica del país y del municipio ya que el cementerio de San Pedro de Urabá denota secuelas de su pasado e historia, es entonces que a partir de la estructura de este fragmento, se enmarca la investigación hacia un campo semiótico a partir de la teoría de los signos del filósofo Charles Sanders Peirce y se relaciona la teoría con los objetos plasmados en el cementerio y la conexión del espacio con el tema a estudiar, por otra parte la pregunta problema se enfoca en identificar esas representaciones y significados que se le atribuyen al cementerio con base a lo anterior.

La importancia de estudiar este tema en particular es que si bien estamos inmersos en un mundo lleno de signos, hay que conocer e identificar lo que hay detrás de esos fenómenos sociales que a veces pasan por desapercibidos para así poder comprender el trasfondo social, económico, cultural o político que contraen. Hay que resaltar, que si lo anterior se estudia y se analiza a partir de diferentes ciencias como lo es en este caso la Semiótica, se puede llegar a resultados que puedan trascender, además que muchas acciones u objetos tienen un significado que debe ser visibilizado y comunicado ante la sociedad, ya que no se puede vivir en medio de realidades ocultas y que estas puedan llegar a ser problemáticas que quizás se desconozcan por la desorientación o poco interés con respecto al tema. Como es el caso del cementerio de San Pedro de Urabá, que despertaba poca atención para los pobladores y a raíz de la presente investigación se identificó que detrás de unas significaciones y representaciones, existe un problema socioeconómico plasmado en el cementerio puesto que no hay igualdad y esto se evidencia a través de las construcciones de las tumbas, sus estructuras arquitectónicas, estéticas y simbólicas, y el espacio que se les ofrece. Lo que le permite a los pobladores tener una interpretación o pensamiento encaminado a que según la clase social, el poder o la influencia que se tiene en vida, así mismo se refleja en el espacio que será sepultado.

En el trascurso de la investigación, se resuelven tres fases en compañía de la ruta metodológica las cuales están fundamentadas en la identificación de esa realidad social que está

dentro del cementerio San Pablo Apóstol del municipio de San Pedro de Urabá y, como sus pobladores perciben y crean unas significaciones con base a un espacio donde no debería clasificarse por las clases socioeconómicas.

Planteamiento del problema

En Colombia el conflicto armado en su crudeza ha sido variado en infinitas formas y así mismo sus procedimientos como en los lugares del territorio nacional donde se ha desarrollado; el Centro de Memoria Histórica (2013) reconoce cuatro grandes periodos del desarrollo del conflicto armado en el país, desde 1958 hasta 2012 en los cuales se evidencia una continua presencia y a su vez, transformación del fenómeno. Las violaciones del Derecho Internacional Humanitario (DIH) y los Derechos Humanos (DDHH) enmarcan de forma general las consecuencias del conflicto armado en Colombia, los cuales siendo más específicos incluyen secuestro, homicidio, desplazamiento, torturas, hostigamientos, reclutamiento forzado por parte de grupos ilegales, entre otros

Dichos hechos significan en la actualidad 7.936.566 víctimas directas e indirectas a nivel nacional desde 1985, de los cuales el departamento de Antioquia registra 911,899 (Unidad para las Víctimas, 2016). Este panorama conlleva una serie de repercusiones en la vida de las víctimas y consigo representan secuelas de dolor en la memoria de los afectados.

El conflicto armado en Colombia, se remonta al siglo XIX específicamente en los años 30 cuando comienzan los conflictos agrarios y los intentos de reforma tributaria, así como también las rivalidades entre los partidos tradicionales.

“En el S.XIX el Partido Conservador y el Partido Liberal de Colombia se institucionalizaron. El primero, se caracterizaba por tener una agenda continuista del sistema social y político que protegía los intereses de la clase adinerada; mientras que el segundo, se presentaba como una alternativa reformadora y en defensa de los intereses de comerciantes y grupos menos favorecidos de la sociedad. La lucha entre ambas fuerzas se evidenció a través de 54 guerras civiles: 14 de conservadores contra liberales, 2 de liberales contra conservadores y 38 de liberales contra liberales. El enfrentamiento terminó desencadenando en lo que se conoce como el periodo de la violencia” (Fundación CIDOB, 2014)

La guerra en Colombia inició hace más de 50 años y se ha fortalecido tras la acción conjunta de diversos elementos, uno de ellos fue la muerte del candidato a la presidencia Jorge Eliecer Gaitán

a quien la prensa catalogó como uno de los más brillantes agitadores de masa que se conocieron en Colombia. Su muerte violenta generó un estallido social conocido como el Bogotazo.

“A inicios del siglo XX los enfrentamientos entre liberales y conservadores, el auge de la violencia, los asesinatos y agresiones estaban a la orden del día. El contexto social y económico en el que se encontraba el país (inflación e impacto de las crisis económicas ocasionadas por la Segunda Guerra Mundial) fomenta los procesos de radicalización de los movimientos políticos. El asesinato del candidato a la presidencia liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948 propició una ola de violencia en la ciudad de Bogotá conocida como el Bogotazo (1948) que pronto se extendió al resto del país. Se produjeron actos violentos: incendios a edificios públicos, destrucción de archivos, asesinatos a funcionarios, asaltos a comercios, atracos a iglesias. En algunas localidades se establecieron tribunales populares, se produjo la destitución de alcaldes, fuga de presos y se formaron gobiernos revolucionarios”. (Fundación CIDOB, 2014)

En el año 1958 el poder se distribuyó entre los dos poderosos partidos tradicionales y los demás grupos de presión no pudieron participar en los procesos políticos, eso tuvo como consecuencia que a mediados de los años 60 se formarían los tres grupos insurgentes de izquierda más importantes hasta hoy, Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), El Ejército Liberal Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Colombia (EPL). En los 70 se crearon otros grupos guerrilleros como el M-19, El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y Autodefensa Obrera (AO)

“El origen de las guerrillas contemporáneas en Colombia se atribuye, entre otros aspectos, a la exclusión socioeconómica y a la falta de espacios para la libre participación política. Entre los sectores excluidos se destacan el ámbito universitario e intelectual, la población campesina e indígena. Entre las guerrillas más notorias de la segunda mitad del siglo XX, se encuentran las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento Diecinueve de Abril (M-19). Cada movimiento ha respondido a una concepción política, ideológica y militar reflejo de toda la gama de líneas en la que se ha encontrado dividida la izquierda colombiana. Cada uno de estos movimientos nació en situaciones históricas y regionales particulares y adoptaron idearios políticos diferenciados y formas particulares de operar. En los primeros años los movimientos guerrilleros se presentaron como fruto de la frustración política y social.” (Fundación CIDOB, 2014)

Para la misma época del 70 el gobierno dicta decretos que permiten armar grupos civiles para combatir a las guerrillas, esto da inicio a la formación del Paramilitarismo que se fortalece en las décadas siguientes.

“Los paramilitares son grupos de extrema derecha, que se multiplicaron en la década de 1980 y tienen su origen en la promulgación de la Ley 48 de 1968 a través de la cual el Estado colombiano permitió la privatización de la lucha armada a manos de civiles protegidos por los intereses de las élites regionales. En la década de los ochenta, el ingreso en escena de los narcotraficantes volvió aún más complejo el conflicto con las guerrillas. Los traficantes empezaron a invertir sus extraordinarias ganancias en propiedades rurales, por lo cual se convirtieron en blancos de extorsión. Los paramilitares se extendieron gracias al apoyo de ricos hacendados y pequeños industriales. Un evento que marcó de forma decisiva la conformación del paramilitarismo en estos años fue el secuestro por parte del M-19 de Martha Nieves Ochoa, familiar de miembros del cártel de Medellín.” (Fundación CIDOB, 2014)

El conflicto en el país se ha convertido en un aspecto estructural en la vida de los colombianos, más de 50 años de guerra han hecho que la gran mayoría de pueblos se vean inmersos en esta problemática y tengan secuelas de su pasado.

El conflicto armado también ha generado consecuencias para la población Sampedreña, San Pedro de Urabá es un municipio perteneciente a la región de Urabá, se encuentra ubicado al noroccidente del departamento de Antioquia conecta al norte con el municipio de Arboletes al oriente con el departamento de Córdoba y al sur y al occidente comparte frontera con el municipio de Turbo (Alcaldía de San Pedro de Urabá, 2022) , este municipio es reconocido y caracterizado por su amplia zona natural y turística entre sus lugares más representativos se encuentra el centro Recreacionista Buena Vista y Eco parque Aguas Claras además su cultura es caracterizada por la amabilidad de su gente y el agrado de su paisaje. Sin embargo, a pesar de la amplia gama de riqueza natural con la cual cuenta el municipio, San Pedro de Urabá se encuentra enmarcado bajo un panorama de violencia y de conflicto armado en el cual han apelado diversos actores como: guerrilla, paramilitares, narcotraficantes, delincuentes comunes, estos creados bajo un sinfín de razones; políticas, económicas, militares, sociales, criminales y en diferentes contextos: públicos, privados, y así mismo en diferentes espacios territoriales como, urbanos y rurales.

“La multiplicidad de actores, además de fragmentar y polarizar a la sociedad colombiana, ha dificultado las posibilidades de establecer acuerdos para construir la paz. Por un lado, se encuentran los grupos guerrilleros de extrema izquierda —entre los que destacan las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN)—, que emplean la violencia como mecanismo de insurgencia contra el Estado. Por el otro, están los grupos paramilitares —como las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)—, que surgen en oposición a las guerrillas como una herramienta privada de defensa que emplea la violencia para preservar el *statu quo* y proteger los

intereses de ciertos sectores de la población. A estos actores se suman las fuerzas de seguridad estatales, las redes de narcotráfico y las bandas criminales.” (Ontiveros, 2018, P. 01)

Los episodios de violencia y del conflicto armado hacen parte de la memoria histórica de este territorio, puesto que dejaron secuelas en varios núcleos sociales donde impusieron su poder y aunque todos esos sucesos ya hacen parte del pasado y de la memoria de las víctimas, el narcotráfico con su extensa trayectoria de tiempo ha tenido un papel importante en el municipio de San Pedro de Urabá, puesto que la gran mayoría de las cabecillas pertenecientes a esa cadena de ilegalidad son oriundos del municipio por tal razón han perpetrado no sólo la violencia y su poder en este territorio, sino que también han utilizado el municipio como vía estratégica para la circulación de sus operaciones.

“Los últimos 60 años. Todos los grupos armados al margen de la ley se han disputado el dominio social y territorial de este punto estratégico para el tránsito de economías ilícitas como el narcotráfico. Esta región tiene corredores que atraviesan desde el sur de Córdoba hasta el Golfo de Urabá y desde el Nudo de Paramillo hasta la costa del Pacífico chocoano.” (Comisión de la verdad, 2021)

Es importante aclarar que si bien los hechos a manos del conflicto armado y sus diferentes actores, ocurrieron en San Pedro de manera notable durante el período de los años 1996 – 2001. (Comisión de la verdad, 2021) en la actualidad se observan secuelas de ese pasado denigrante y uno de los sitios en el cual está simbólicamente evidenciado el conflicto es su cementerio.

El cementerio de San Pedro de Urabá es un escenario en el cual a primera vista se puede evidenciar e identificar diferentes clases sociales. Normalmente cualquier cementerio en la región de Urabá cuenta con el mismo diseño en cuanto a estructuras y espacio donde se encuentran repartidas las tumbas y todo lo que está dentro de él, pero el cementerio San Pablo Apóstol con sus 10 hectáreas y su distribución, crea una imagen diferente en las percepciones de quienes puedan conocerlo. Son varios los aspectos que hacen que llame la atención y concentre en él infinitas preguntas del porqué de su repartición y sobre todo la forma en cómo están construidas algunas de las tumbas.

Al adentrarse a este espacio, se encuentran varias hileras en forma de cuadras en las cuales hay tumbas unas sobre otras y otras enterradas en la tierra, todas pintadas de color blanco; algunas con lapidas e imágenes o fotografías, velas, vasos con agua y flores, de esa misma forma se distribuyen 8 cuadras a mano derecha y 6 a mano izquierda, con tumbas con las mismas características. Al fondo, se encuentra una cuadra amplia en dirección horizontal donde están unas tumbas totalmente distintas a las anteriores, estas construidas en formas de casas algunas con terrenos de hasta 1x80, llenas de lujos y muchas excentricidades que las hacen diferenciarse de las demás. Se hacen llamar “CASA-TUMBAS” y quienes están enterrados en ellas fueron personajes reconocidos en el municipio por su trayectoria socioeconómica, es decir, quienes están en ese espacio denotan una posición económica alta ya que estas estructuras están hechas con elementos costosos como: mármol, madera teca, pasto sintético, baldosas, cerámicas, cuadros religiosos, monumentos religiosos, sillas en teca, baúles, rejas, candados y cadenas, crucifijos, fotografías grandes, entre otros, a diferencia de las otras que están construidas sólo con bloques de cemento y una que otra lápida con fotografías o imágenes.

Sin duda, el cementerio de San Pedro de Urabá tiene algo en particular a los demás cementerios del Urabá antioqueño, tiene elementos que lo hacen propio y diferente lo cual llama la atención de las personas que pasan por él y observan las formas en cómo las tumbas están construidas y distribuidas. Se dice que más allá de la muerte no hay más posibilidad de volver a ser recordado, pero estas estructuras al parecer desmienten esta ideología y narran otra realidad. Por lo anterior, es pertinente conocer las percepciones de los habitantes e identificar qué representa de manera simbólica las construcciones arquitectónicas, estéticas y simbólicas del cementerio de San Pedro de Urabá, dentro del cual nos encontraremos con las “casa-tumbas” Por tal razón la pregunta de la presente investigación es: **¿Cuál es el significado simbólico que los pobladores del municipio de San Pedro de Urabá, Antioquia, le atribuyen al cementerio de su localidad?**

Con esta investigación se pretende conocer la simbología y las significaciones que se le otorgan a la estructura del cementerio de San Pedro de Urabá y de las tumbas, además el papel que juegan en las relaciones sociales que establecen entre vivos y muertos a través del contexto histórico del municipio, además de conocer las razones que promovieron dichas construcciones.

Antecedentes

Al introducirnos en la simbología de la muerte se abre un campo amplio de saberes y de investigaciones que se han hecho al respecto. Un amplio grupo de investigadores han tratado de dar cuenta todas las significaciones que genera un espacio como el cementerio, que a pesar de tener una función de recibir a los cuerpos sin vida, genera un sinnúmero de situaciones y representaciones comunicativas que han despertado el interés por estudiar este fenómeno.

En una primera instancia tenemos al artículo *Letras de cementerio. Imágenes de cuerpo presente realizado por Ricard Huerta*, el cual indaga las tipografías de las lápidas como verdaderas indicadores estéticos, desde un componente estético y comunicativo atiendo, además, a posibilidades educativas. Por otra parte, Huerta sitúa al cementerio como un espacio único, que ofrece tranquilidad y una oportunidad para homenajear la memoria.

“Los cementerios no son actualmente solo un lugar de reflexión religiosa y culto al difunto, sino que se han convertido en jardines urbanos para la reflexión y el disfrute estético. Por ende, se han convertido en sitios turísticos por sus estructuras y monumentos, caracterizados también por sus escritos alfabéticos antiguos. Todas estas letras de cementerio son importantes en la historia, la estética, la memoria, el recuerdo, la escritura y las imágenes, quienes dejan cuenta de las huellas de la ciudad.” (Huerta, 2015, p.80-81).

De hecho como lo plantea el artículo, los cementerios se han convertido en uno de los pocos espacios urbanos donde reina la tranquilidad. La dosis de reflexión y de respeto que necesitamos para nuestras indagaciones toma cuerpo cuando se plantea que los cementerios han llegado a transformarse en verdaderos jardines urbanos aptos para la reflexión y el goce estético.

También desde la educación patrimonial y desde la oferta turística se ha incrementado la atención hacia la temática. Una prueba de ello es el interés que ha surgido por las visitas a los cementerios monumentales.

Además, cabe incidir en que el cementerio es el entorno urbano con mayor profusión de signos escritos alfabéticos de varios periodos históricos. “Por tanto, las letras de cementerio constituyen un poderoso instrumento comunicativo que remite a la historia y a la estética, a la

memoria y al recuerdo, a la escritura y a la imagen.” (Huerta, 2015, p.3). Las letras que forman parte del entorno visual de la necrópolis son un original aliado para estudiar en el aula el valor artístico de la escritura. Además, la huella de cada ciudad está inscrita en los muros y los trazados de su camposanto, lo cual sirve para determinar las peculiaridades de cada lugar en función de las letras que habitan sus cementerios.

“Hemos optado por vincular el trazado urbano con la imagen del cementerio. La ciudad nos sorprende por su capacidad de adaptación. Las letras de una ciudad hablan de ella, recogen sus cambios, su evolución, sus deseos, determinan su personalidad. De la ciudad nos atrae su complejidad y su eficacia de transmisión, algo que ocurre también con las letras. Cada parte de la ciudad dispone de mecanismos comunicativos propios, y los cementerios forman parte de la ciudad.” (Huerta, 2015, p.12).

Los cementerios asumen una carga afectiva particular, son retazos de la memoria cuentan el pasado, al tiempo que hablan de las personas que habitaron un lugar en otros momentos de la historia. Pero también determinan sus modos estéticos, así como los recursos estilísticos que utilizaron para registrar gráficamente dicha memoria particular.

Finalmente, este artículo concluye en el análisis de un argumento visual que posibilita nuevas acciones en la formación de educadores, provocando argumentos novedosos y motivadores siguiendo los pasos de los estudios culturales y hallando en la metodología de la cultura visual un buen aliado para el análisis y reivindicando esos artefactos visuales como entidades atractivas para conseguir atraer y motivar al alumnado universitario en relación con el poder de las escrituras como imágenes.

Losas sepulcrales como documentos históricos en el Cementerio Universal de Bucaramanga, Colombia, es otro artículo realizado entorno a las relaciones que tenemos los vivos y los muertos a través del cementerio, en este caso es el Cementerio Universal en Bucaramanga que cumplió cien años de existencia, (1910-2010). Sus autores exploran el deseo de trascendencia de los deudos, los cuales tienen una vinculación a este camposanto. Estos, mencionan que los cementerios son escenarios donde se puede estudiar al hombre y la cultura, ya que estas se ven reflejadas como manifestación simbólica por medio de los ritos fúnebres reflejando cómo conciben la trascendencia y la vida, afirmando o negando la identidad individual o colectiva. (Giedelmann & Alvarado, 2013, p.194)

Su metodología se realizó en el marco de un proyecto destinado al rescate de la cultura material de bienes muebles e inmuebles presentes en el cementerio, que cobijó a: tumbas, bóvedas, monumentos, esculturas, y demás elementos arquitectónicos y decorativos asociados al entierro. De cada uno de estos elementos se registraron sus dimensiones, formas y localización dentro del plano del cementerio a través del levantamiento arquitectónico, topográfico y fotográfico.

En el desarrollo del artículo fue necesario tener en cuenta varios factores para la comprensión del tema, entre esos se tuvo en cuenta la ubicación temporal de las losas funerarias y la fecha de defunción este siendo uno de los datos básicos de la lápida. “Comúnmente se encuentra al lado de una pequeña cruz, mientras que en pocos casos se inscribe la fecha de nacimiento en este caso junto a una estrella” (Giedelmann & Alvarado, 2013, p.202) Por esto, y muchas variables más dentro del estudio del cementerio, es posible apreciar el desarrollo cronológico de algunas de las losas mientras que la estimación de edad es factible sólo en pocos casos.

“Las especificaciones físicas corresponden al estado de preservación de la lápida, indicado por la claridad de la información inscrita en la losa, al igual que el material con el cual se manufacturó y que determina en gran parte el ciclo de vida de las mismas” (Giedelmann & Alvarado, 2013, p.203)

Las características semiológicas de la lápida la convierten en algo más que un artefacto, la hacen un documento, adicional a la información básica de la lápida; nombre del difunto y fecha de defunción, es frecuente encontrar otros datos como inscripciones, ya sean de epitafios, leyendas o motivos decorativos, que revelan otros aspectos del difunto, al igual que de las elecciones que los deudos hacen en el momento de celebrar el entierro.

Finalmente esta investigación concluye que a través de la imagen y texto se puede acceder al universo de significación e historicidad del comportamiento fúnebre de la población santandereana del último siglo, y esto se manifiesta en tres ámbitos; individual, social y cultural.

Eloísa Lamilla Guerrero, elabora una investigación que titula: el Cementerio Central de Neiva (Huila); escenario de activación, reinterpretación y disputa de múltiples memorias, donde postula al cementerio como un escenario para manifestar, organizar y re significar la memoria y de este modo aportar a la construcción de las identidades de la sociedad neivana.

El cementerio de Neiva da cuenta de una historia de más de dos siglos, que se inscribe dentro de lo que Braudel (1970) llamaría un proceso de larga duración, la propuesta de este texto es presentar la condición cambiante y múltiple que adquiere la construcción de la memoria en diferentes periodos históricos, entendidos como coyunturas, pero analizados desde el presente.

“Los cementerios, no obstante, se caracterizan por ser lugares socialmente potentes para la remembranza, devoción y resignificación de los antepasados, expresada de manera íntima o pública. El interés en escoger un cementerio para su estudio, radica también en que son escenarios privilegiados para el encuentro, referencia y representación a nivel local, regional y nacional. Además, permiten rastrear las huellas de procesos históricos, indagar por las prácticas culturales y valorar los atributos estéticos fúnebres, entre otras relaciones provechosas para la investigación” (Villa, 1993).

El texto plantea que al hacer una lectura de los monumentos que se encuentran en el Cementerio Central de Neiva, es posible rastrear los nombres, apellidos y fechas de personajes y familias prestigiosas de la ciudad y el departamento Sin embargo, si los monumentos son escenificaciones del poder y esto se evidencia a través de diferentes rangos, por el lugar que se les otorga en el cementerio. Sin embargo, la producción y manifestación de la memoria no se reduce ni se limita a estos relatos que se legitiman desde el poder, de manera que en el Cementerio Central de Neiva existen tumbas que evocan a personajes de la oligarquía y protagonistas de la historia regional.

“Es preciso interrogarse por la manera como se construye, representa y espacializa este tipo de memoria en el cementerio de Neiva, el cual es a su vez polisémico y multiforme, pues hace referencia a memorias ancladas en procesos subjetivos propios de las diferentes experiencias entre varios sujetos sociales, inmersos en disputadas relaciones de poder” (Jelin, 2002).

En muchos de los cementerios de Colombia también es posible identificar una memoria de la guerra y del conflicto que está relacionada con la muerte violenta y el dolor que se reproduce a diario en nuestro país. Sin embargo, es necesario recalcar que aunque la guerra ha atravesado todas las dimensiones a nivel social e individual, no es la única memoria que existe o se materializa en el cementerio.

Para concluir el texto enfatiza en que el cementerio no es simplemente un depósito de restos humanos, también debe ser concebido como un escenario lleno de sentido que permite reapropiar

el fenómeno de la muerte a partir de la memoria, la historia y las prácticas rituales de los pueblos, para darle un nuevo valor y significado que trasciendan su función biológica.

Por último, tenemos *Un análisis semiótico del espacio como el entramado de otras realidades, por: Natalia Carolina Manríquez Villalobos*. Este es un trabajo de grado para optar por el título de Comunicador Social en el énfasis de producción editorial.

Este trabajo se basa en conocer la geografía necrópolis del cementerio, es decir el lugar donde están destinados a enterrar a las personas muertas, la distribución del terreno, especialmente en el que hay numerosos monumentos fúnebre (las estructuras y edificaciones) lo que hay detrás de ello, que va desde la política y la apropiación del espacio que ha tenido los habitantes de la ciudad teniendo en cuenta que el cementerio hace parte del área pública.

También el análisis discursivo del cementerio central compromiso ideológico y político, partiendo no solo desde la semántica si no desde estos dos ejes que son importantes en la construcción como tal de las infraestructuras plasmadas en un cementerio, específicamente en este: “cementerio central. Basándose también en las formas descriptivas y comunicativas de los monumentos que se encuentran en este cementerio y en los juegos de patrones entre los vivos y muertos (como se comunican e interactúan).

La construcción del Cementerio Central no trajo consigo cambios sólo en cuanto a la concepción de la muerte y al discurso mortuorio en general sino que también abrió paso a una nueva historia nacional que velaba por la persistencia de la memoria histórica.

“El Cementerio Central si bien ha merecido su título de patrimonio Nacional, es debido a la reunión de una amplia diversidad y riqueza tanto histórica como artística. Es un espacio privilegiado dadas las posibilidades que abre a las relaciones con el más allá, permitiendo así las reflexiones sobre la vida misma y su confrontación con el fenómeno muerte”

El texto plantea que en ese territorio el monumento adopta una forma simbólica particular que lo hace imprescindible para la configuración general del Cementerio. Por tal razón, los monumentos que allí se encuentran comprenden las lápidas, los mausoleos y las esculturas, así como también el mobiliario del Cementerio que no corresponden a ninguna tumba en específico,

todos esos elementos son producto de condiciones históricas particulares, incluyendo también aquellos que se insertan aun pareciendo ajenos al tiempo y el espacio.

Finalmente, el texto concluye que el cementerio puede comprenderse como una empresa de la muerte y que es una producción cultural que actúa como modelo, como mecanismo semiótico que da cuenta de la evolución misma. Este espacio físico en últimas posee las claves del sentido de la comunicación actuante entre la vida y la muerte, es la interfaz que posibilita la relación entre el individuo y el mundo, la realidad perceptible.

Objetivos

Objetivo general

¿Cuál es el significado simbólico que los pobladores del municipio de San Pedro de Urabá, Antioquia, le atribuyen al cementerio de su localidad?

Objetivos específicos

- Analizar la memoria histórica del conflicto armado del municipio de San Pedro de Urabá
- Identificar las estructuras arquitectónicas, estéticas y simbólicas del cementerio de San Pedro de Urabá
- Recoger la percepción simbólica del cementerio de San Pedro de Urabá por parte de diferentes pobladores
- Conocer las razones que promovieron la construcción de las Tumbas-casa

Problema de investigación

¿Cuál es el significado simbólico que los pobladores del municipio de San Pedro de Urabá, Antioquia, le atribuyen al cementerio de su localidad?

Marco teórico

El presente proyecto de investigación se realiza desde una perspectiva semiótica, siguiendo los modelos teóricos de Charles Sanders Peirce y los aportes realizados por Umberto Eco, en esta investigación conocer el valor simbólico implícito en las tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá es una labor en la cual se hace necesario incluir teóricos y conceptos claves para la guía y el desarrollo de la investigación por esa razón el aporte que le da la semiótica es de mucho valor ya que esta es la ciencia que se encarga de estudiar fenómenos sociales y la realidad.

Es por eso que la semiótica adquiere importancia en el proceso investigativo, en tanto que es la ciencia que es considerada la teoría de los signos, puesto que es el ámbito privilegiado donde se organiza el debate acerca de la significación, además que su objetivo es tener un sistemas de signos intuidos en la práctica social y no lingüísticos. La semiótica se encarga de estudiar los signos en el seno de la vida social y toma como objetos de conocimiento las interpretaciones efectivamente realizadas en circunstancias de la cotidianidad o de un hecho preciso. En ese sentido, la semiótica y su teoría de la interpretación de los signos tendrán un papel fundamental en la base conceptual del proyecto de investigación, teniendo en cuenta que el abordaje de la presente tiene un enfoque interpretativo por lo que es pertinente que la teoría de los signos, sea su marco teórico y se desarrolle a partir de la interpretación que le otorga el teórico Charles Sanders Pierce, considerado uno de los padres de la semiótica.

“Charles Sanders Pierce (1839-1914) fue un físico y filósofo estadounidense, contemporáneo a Ferdinand de Saussure. Al igual que el suizo, Pierce desarrolló su propia teoría de los signos y la llamó SEMIÓTICA. Él buscaba entender la totalidad del mundo, por eso se encargó de formular la lógica simbólica. “Pierce es considerado como fundador de la corriente de pensamiento denominada “pragmatismo” y también como “padre” de la semiótica contemporánea entendida como teoría filosófica de la significación y de la representación” (Barrena y Nubiola, 2007).

Pierce, quiso construir su filosofía sobre unos pilares que trascendieron en el tiempo. De ahí que buscará encontrar conceptos simples aplicables a todo tema, como fundamento de su edificio filosófico. Estos conceptos son las categorías universales de: Primeridad, Segundidad y Terceridad, estas son las categorías en tanto se pueden clasificar y describir las formas en cómo el ser humano se desenvuelve.

La primeridad Lo primero que percibimos de un objeto, la denotación sin un antecedente que nos abre la posibilidad de que sea cualquier cosa, es la cualidad lo primero que percibimos y no hacemos referencia a otro algo. “Tiene que ver con aquello que es en sí mismo sin relación a otro” (Restrepo, 1990, p.02), es decir, no es precisa, ni determinada.

La segundidad se entiende que es cuando somos conscientes de ese ente, sabemos lo que es, nos damos cuenta que es singular. Este momento de segundidad siempre genera una reacción o efecto. “Es precisamente la relación de dependencia con otro” (Restrepo, 1990, p. 02), en este caso, ya relacionamos la cualidad con algo, por eso es el segundo momento en el proceso de construcción del signo.

La terceridad: Es la conceptualización, se refiere a lo general o la ley porque será el último proceso donde se observa una relación entre la primeridad y segundidad. “Se da como mediación en la relación de combinación con otros dos” (Restrepo, 1990, p. 02), básicamente las convenciones sociales se manifiestan aquí y también se ubica al signo en su función.

La teoría Tríadica de las categorías, como fue la intención de Pierce, está en la base de todo su desarrolló filosófico. Pierce, aplica los principios de la primeridad, segundidad y terceridad como categorías universales de todo fenómeno y como constitutivas del ser en todos sus planteamientos, básicamente estas tres categorías son necesarias y suficientes para dar cuenta de toda la experiencia humana.

Ahora bien, es necesario reconocer la postura que se tiene acerca de todo aquello que se encuentra inmerso en el contexto social, y que para Pierce es considerado como signos.

Signos

El signo es un elemento representativo con el cual se busca demostrar con una mínima figura, elemento o situación cual es el estado completo de lo que en realidad se quiere describir, este hace referencia a la estructura de cualquier objeto, el cual contiene suficiente información directa para interpretar. Todo lo que nos rodea, pensamos y percibimos son signos y tienen un significado, para entender esa relación existe la teoría de los signos y su autor Pierce, esta teoría es

base fundamental en el trascurso de cualquier investigación con enfoque cualitativa o social, ya que cuyo principal objetivo es entender la realidad.

“Un signo, o representamen es algo que, para alguien, representa o se refiere a algo en algún aspecto o carácter. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o tal vez, un signo aún más desarrollado. Este signo creado es lo que yo llamo el interpretante del primer signo. El signo está en lugar de algo, su objeto. Está en lugar de ese objeto, no en todos los aspectos, sino sólo con referencia a una suerte de idea, que a veces he llamado el fundamento del representamen” (Pierce, 1986: 228).

Entonces, todo signo va a estar compuesto por el representamen, por el objeto y por el interpretante. Ahora bien, cada uno de estos elementos, que mantienen una relación dinámica entre sí, posee una cualidad

“**EL REPRESENTAMEN (SIGNO)** Es la representación de algo. Serían los aspectos del objeto que se pueden llegar a conocer a través de una tríada en particular, pero nunca el objeto en su totalidad. Esto tiene que ver con la idea de que los seres humanos accedemos al mundo real a través de un sistema simbólico. El representamen puede ser (1) un **cualisigno** (primeridad), es decir, una cualidad que funciona como un signo, (2) un **sinsigno** (segundidad), lo que significa una cosa espacio-temporal específica o evento que funciona como un signo, o (3) un **legisigno** (terceridad), es decir, un signo convencionalizado.

Ejemplos de legisignos son: contraseñas, insignias, entradas para un espectáculo, señales de tráfico, y las palabras de un idioma. Sin embargo, los legisignos no pueden actuar hasta que encarnan como sinsignos, que son "réplicas".

Por ejemplo, el artículo "la" es una legisigno en el sistema de la lengua española. Sin embargo, no se puede utilizar sino mediante la voz o la escritura que lo materializan. Se materializa en sinsignos (sus apariciones, ocupando diferentes posiciones espaciales y temporales), que incluyen cualisignos, como la entonación de la réplica oral, o la forma de las letras de la réplica por escrito.” (Balmaceda, 2004, p. 6)

Básicamente, el representamen es algo que está en lugar de otra cosa, sustituye a una cosa y además el representamen puede ser un cualisigno (primeridad), es decir, una cualidad que funciona como un signo, un sinsigno (segundidad), lo que significa una cosa espacio-temporal específica o evento que funciona como un signo, o un legisigno (terceridad), es decir, un signo convencionalizado.

“**EL INTERPRETANTE**” es un signo significa algo porque está “en lugar de” ese algo. En otras palabras, los signos hacen algo más que reemplazar o sustituir las cosas; funcionan como factores en proceso de mediación. A esta función mediadora Pierce la llama “interpretante”. El interpretante de un signo es otro signo. El interpretante es la modificación producida en el pensamiento por un signo (pensamiento no debe entenderse como un fenómeno psicológico individual, sino que tiene que ver con el proceso discursivo que se da en el ámbito de la comunidad humana). En la tricotomía del signo interpretante, el signo se llama (1) **rema** (primeridad), (2) **decisigno** o **signo dicente** (segundidad), o (3) **argumento** o **razonamiento** (terceridad).” (Balmaceda, 2004, p. 8)

Entonces, el interpretante cumple la función de mediador entre el representamen y objeto, este interpretante del signo es otro signo, básicamente es la modificación en el pensamiento producida por un signo. Además, el interpretante se relaciona con los conocimientos y con los saberes comunes de una cultura determinada, tanto el representamen como el interpretante son entidades mentales; no se trata de realidades tangibles, sino de operaciones simbólicas que se realizan con el fin de comprender el mundo que nos rodea. Además, en la tricotomía del signo en el interpretante se le otorgan otras cualidades.

“El **rema** tiene una estructura de primeridad: para relacionar el representamen con el objeto, no toma en cuenta nada más sino las cualidades del representamen, que son también las cualidades de toda una clase de objetos posibles. El rema no es ni verdadero ni falso, sino que es equivalente a una variable en una función proposicional. Funciona como un espacio en blanco en un formulario, un espacio vacío para ser rellenado en un cuestionario: “..... es rojo”. Por ejemplo, el retrato de una persona, sin más indicaciones, representa toda una clase de objetos posibles: las personas que se parecen al retrato. Esto es un sinsigno icónico rematico. Pero si el retrato es considerado en un contexto en el que se acompaña de algo que indica el nombre de la persona, por ejemplo en un pasaporte, entonces el nivel de interpretación cambia: ahora estamos tratando con segundidad (el sinsigno indicial dicente).” (Balmaceda, 2004, p. 8)

Para Pierce, un Rema es un Signo que, para su Interpretante es un Signo de posibilidad cualitativa, vale decir, se entiende que represente tal o cual clase de Objeto posible, Un Rema puede, quizás, proporcionar alguna información; pero no se interpreta lo que la proporciona (Pierce, 1986). Entonces, el rema es considerado un signo de posibilidad que abarca cualidades y puede representar posiblemente un objeto, esto sí proporciona información, pero esta no se interpreta.

“El **argumento** es un signo interpretado en el nivel de la terceridad. Formula la regla que une el representamen a su objeto. Un argumento siempre tiene un legisigno como representamen y un símbolo como objeto. Sin embargo, tres tipos de argumentos pueden ser distinguidos dependiendo de la

naturaleza de la regla que une el representamen a su objeto. La regla puede ser (1) impuesta a los hechos (**deducción**: "Cada vez que hay un semáforo en rojo, hay una orden de detenerse"), (2) a raíz de los hechos (**inducción**: "Donde hay humo, hay fuego "), o (3) el argumento puede consistir en la formulación de una regla en forma de una hipótesis que podría explicar un hecho (**abducción**). Pierce da este ejemplo de la abducción: imaginemos que, al entrar en una habitación, veo sobre una mesa, un puñado de judías blancas, y junto a ellas, una bolsa de judías. Observó que esta bolsa contiene sólo judías blancas. Entonces puedo formular la hipótesis de que las judías en la mesa vinieron de esta bolsa. La abducción es un argumento que apela a la primeridad a fin de formular la regla (es una hipótesis, y por lo tanto una regla posible), mientras que la inducción se basa en la segundidad (la regla proviene de la observación repetida de hechos contingentes, reales), y la deducción queda exclusivamente bajo la terceridad (como regla, se justifica a sí misma racionalmente)." (Balmaceda, 2004, p. 8)

Se entiende entonces como argumento a la explicación total y racional de todo lo que conforma al signo. El argumento sería, la conexión de signos completa, necesariamente (o siempre) verdadera: silogismos de lógica, formas poéticas, formas del soneto, sistemas de axiomas, los valores sociales y/o culturales que se representan en el mensaje. Básicamente, el argumento representa a un signo en su carácter de signo.

“El **decisigno** es un signo interpretado a nivel de segundidad: funciona como una proposición lógica, que establece una relación entre las constantes (un sujeto –de lo que estamos hablando- y un predicado -lo que decimos sobre él-) y puede ser verdadero o falso. Por ejemplo, el retrato de una persona con una indicación de su nombre, es un sinsigno indicial dicente. El interpretante de ese signo sería la afirmación de que "la persona que aparece en esta imagen es el señor Fulano de Tal". (Balmaceda, 2004, p. 10)

En este contexto, el decisigno es un signo apto para la afirmación o para hacer juicios de valor, para tomar decisiones o acciones del intérprete a partir del objeto. Es la representación de todo lo que constituye el contexto de una representación determinada. Serían aquellos resultados que impliquen proposiciones (interpretación de la información). Pierce, (1986) afirma: “Un Signo Dicente es un Signo que, para su Interpretante, es un Signo de existencia real"; Peirce lo considera como "una proposición o cuasi-proposición" (p.17). Es así que un decisigno es comprendido como un signo que representa algo real.

“**EL OBJETO** es la porción de la realidad a la que se puede acceder a través del signo. Peirce afirma que el signo está en lugar del objeto, no en todos los aspectos de éste. El signo no representa

un objeto completo, sino que lo representa desde una determinada perspectiva, con relación a una especie de “idea”. Por ejemplo, en la relación significa “viento/veleta” sólo es tenido en cuenta el aspecto significativo de la dirección del viento y la orientación de la veleta, no otros aspectos de ambos elementos. Un representamen puede referirse a su objeto en virtud de primeridad, segundidad y terceridad, es decir, a través de relaciones de semejanza, de contigüidad contextual o por la ley. Según esta tricotomía, el signo se llama **Icono**, **Índice** o **Símbolo**, respectivamente. La referencia entre un signo y su objeto es icónica si el signo se parece al objeto.” (Balmaceda, 2004, p. 6)

Entonces, el objeto es la parte de la realidad de la cual el representamen trata de dar cuenta, además se accede a esta porción existente en la realidad mediante el signo y también posee una tricotomía en la que se le otorga otros nombres al signo.

“Un **Icono** puede tener como representamen un cualisigno, un sinsigno o un legisigno. Por ejemplo, la sensación (cualisigno) producida al escuchar una pieza de música es el icono de esa pieza musical. El retrato de alguien (sinsigno) es el icono de esa persona, y un plano (sinsigno) es el icono de un edificio. Un dibujo de un vaso (sinsigno) es el icono de un vaso, pero si se lo coloca en una caja como código de pictograma, se convierte en una réplica del legisigno significando 'frágil' mediante una representación icónica de una especie (un vaso) que es parte de un género (objetos frágiles)” (Balmaceda, 2004, p. 10)

Entonces se puede interpretar que el icono es cuando el signo está imitando al objeto. Es decir, lo que importa son las características que lo asemejan al objeto que denota. Pierce, (1986) afirma: “Un Icono es un signo que se refiere al Objeto al que denota meramente en virtud de caracteres que le son propios, y que posee igualmente exista o no exista tal Objeto” (p. 12). Así pues, el icono se determina como un signo que es similar o parecido al objeto que representa, y que existen grados de iconicidad.

“La referencia entre un signo y su objeto es **indicial** si el signo realmente se ve afectado por el objeto. Por ejemplo, la posición de una veleta que es causada por la dirección del viento, es el índice de la dirección del viento. Un golpe en la puerta, el índice de una visita. El síntoma de una enfermedad es el índice de la misma. El representamen de un índice no puede ser un cualisigno, porque en la primeridad (del cualisigno), sólo hay “lo mismo” sin contigüidad contextual. Por lo tanto, un cualisigno es siempre icónico (remitirse a las jerarquías de categorías de más abajo). Un índice puede tener como representamen un sinsigno, como en los ejemplos anteriores, o un legisigno, como en ciertas palabras conocidas como "indiciales" ("esto", "aquello", "aquí")” (Balmaceda, 2004, p. 6)

Es así como, el índice es un signo determinado por un objeto y tiene una relación real con él, no son iguales, no son similares por completo, pero guardan una relación. Es la asociación de características con un objeto. Peirce, (1986) afirma: “Un Índice es un signo que se refiere al Objeto que denota en virtud de ser realmente afectado por aquel Objeto” (p.12)

“Un signo es un **símbolo** cuando se refiere a su objeto en virtud de una ley. Contraseñas, entradas para un espectáculo, los billetes, y las palabras de una lengua son símbolos. La regla simbólica puede haber sido formulada a priori, por convención, o a posteriori por el hábito cultural. El representamen de un símbolo es necesariamente una legisigno, pero el legisigno, en realidad, no puede actuar hasta que se materializa en una réplica, y por lo tanto, el símbolo implica un índice. Por ejemplo, en el código de circulación, la luz roja en abstracto es un legisigno simbólico, pero cada una de sus réplicas es un sinsigno indicial.” (Balmaceda, 2004, p. 7)

El símbolo es un signo que no tiene relación directa con el objeto y depende de una convención. El objeto denotado es la relación convencional, todo símbolo puede ser signo, pero no todo signo es símbolo.

“Un Símbolo es un signo que se refiere al Objeto que denota en virtud de una ley, usualmente una asociación de ideas generales que operan de modo tal que son la causa de que el Símbolo se interprete como referido a dicho Objeto.” (Peirce, 1986, p. 12).

Es así como, el símbolo es un signo que se encuentra determinado por su objeto dinámico y, por lo tanto, depende de una convención o de un hábito, por ejemplo, las masacres en Colombia se han convertido en símbolos de poder, muestra más poder quien mata o expulsa de su tierra a más personas, que quien mata a una sola persona. Es lo que se puede interpretar en los titulares de prensa y todo esto a su vez posee determinado valor adjudicado socialmente. El símbolo es un signo que se constituye como signo sólo por ser usado como tal, el símbolo pierde su carácter de signo si no hay interpretante.

Finalmente el objeto es la parte de la realidad de la cual el representamen trata de dar cuenta y se accede a esta porción existente en la realidad mediante el signo. En cuanto al objeto, Peirce distingue dos clases de objetos:

Objeto inmediato, es el objeto tal como el signo lo representa, y cuyo ser depende de su representación en el signo. Sería, en gran medida, el significado del signo.

Objeto dinámico, es la realidad en sí misma, puede ser un objeto real, ideal o imaginario.

Ahora bien, a partir de estos tres elementos, representamen, interpretante y objeto y de las cualidades que le son propias a cada uno de ellos: posibilidad, existencia y ley. Peirce divide los signos en función del resultado de las relaciones tríadicas:

Las relaciones tríadicas de comparación: son aquellas cuya naturaleza son las posibilidades lógicas (posibilidad).

Las relaciones tríadicas de funcionamiento son aquellas cuya naturaleza es la de los hechos reales (existencia).

Las relaciones tríadicas de pensamiento son aquellas cuya naturaleza es la de las leyes (ley).

Para concluir, analizar un signo implica pensar en todas aquellas cosas que poseen un determinado significado para la sociedad, es decir, en las construcciones sociales y en el valor que adquieren dichas construcciones en un determinado contexto social y para un determinado grupo de gente. Finalmente, “un signo es una representación mental, una estructura portadora de una significación para un intérprete, que es quien realiza el paso del signo a lo significado, haciendo operativa la conexión entre ambos” (Rincón, 2011, P.3). En consecuencia, las representaciones mentales adquieren significados en los imaginarios e ideologías de los habitantes de San Pedro de Urabá, los cuales se ven reflejados en su discurso y su acontecer diario.

Con base en la definición de signo por parte de su teoría y su autor Pierce, se logra identificar que las tumbas son los referentes, los emisores son quienes las construyen y los destinatarios son sus pobladores o las personas que tienen acceso a estas. Todo esto, logra un conglomerado de significados y representaciones simbólicas lo cual genera redes simbólicas respecto a la simbología del cementerio de San Pedro de Urabá. Entonces, para darle continuidad y práctica a lo planteado en el marco conceptual, es pertinente crear unos objetivos y diseño metodológico que permita abarcar a cabalidad la teoría.

Interaccionismo simbólico

A diario se encuentran infinidad de símbolos de los cuales por su uso ya se conoce el significado, estos símbolos hacen parte de la comunicación. Por lo anterior surgieron teorías que estudian la comunicación y las relaciones interpersonales, una forma de explicar esta comunicación, es la teoría del interaccionismo simbólico.

El interaccionismo simbólico está relacionada con la antropología y la psicología social, se trata de la interacción entre los individuos, los grupos y los significados de muchos símbolos que son parte de un acuerdo entre la sociedad y el lenguaje, se basa en tres premisas.

“1. Los humanos actúan respecto de las cosas sobre la base de las significaciones que estas cosas tienen para ellos, o lo que es lo mismo, la gente actúa sobre la base del significado que atribuye a los objetos y situaciones que le rodean” (Rizo, p.05)

Básicamente esta primera premisa comprende que el ser humano actúa de acuerdo a como interpreta su entorno y con base al significado que le da a las cosas.

“2. La significación de estas cosas deriva, o surge, de la interacción social que un individuo tiene con los demás actores” (Rizo, p.05). En esta segunda premisa esas significaciones nacen desde la interacción con la sociedad.

“3. Estas significaciones se utilizan como un proceso de interpretación efectuado por la persona en su relación con las cosas que encuentra, y se modifican a través de dicho proceso.”(Rizo, p.05). En esta última premisa la significación es el proceso de interacción que hace la persona en relación con su entorno y se modifica a través de este proceso.

“El interaccionismo se basa en los más recientes análisis de tres sencillas premisas. La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo: objetos físicos, como árboles o sillas; otras personas, como una madre o un dependiente de comercio; categorías de seres humanos, como amigos o enemigos; instituciones, como una escuela o un gobierno; ideales importantes, como la independencia individual o la honradez; actividades ajenas, como las órdenes o peticiones de los demás; y las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana. La segunda

premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso.” (Blúmer, 1977, p.12)

Estas premisas hacen reflexionar acerca del porque las personas se comportan y actúan de cierta manera dentro de diferentes situaciones sociales, teniendo en cuenta que ese comportamiento que adoptan ya están predeterminados dentro de la sociedad así mismo la experiencia hace parte de la construcción personal de cada individuo, donde los diferentes eventos o situaciones experimentadas son las que hacen que se actúe de cierta manera y se tenga una perspectiva totalmente distinta acerca de algo o de alguien.

Se puede decir que Blúmer planteaba que la sociedad no es nada más que la interacción entre las personas que la forman, por lo tanto la realidad social no es algo tangible, sino que existe tan solo en la experiencia humana.

“El interaccionismo simbólico mantiene un punto de vista sobre las personas fundamentalmente distinto. Considera que el individuo es "social " en un sentido mucho más profundo: como organismo capaz de entablar una interacción social consigo mismo formulándose indicaciones y respondiendo a las mismas” (Blúmer, 1977, p.12)

Entonces el interaccionismo simbólico es básicamente una escuela que estudia el efecto de los procesos comunicativos dentro de una comunidad como procesos simbólicos. Los significados de los símbolos están determinados por las interacciones de los agentes sociales entorno a las cosas designadas por dichos símbolos, es decir, que los símbolos están determinados y el sentido de los símbolos están contruidos por la sociedad, así mismo una comunidad al interactuar puede cambiar el significado de estos símbolos a través de su interpretación. Finalmente la aportación del interaccionismo simbólico a la comprensión de la comunicación es considerar la comunicación como base de la interacción social.

Creencias

Las creencias se determinan como aquellas ideas fijas que tenemos con respecto algún tema en específico y que fueron sembradas en la memoria incluso desde el nacimiento. Una creencia es mucho más que solo pensamientos e ideas sobre lo que se considera que es verdad, es ese material que nos construye la realidad tanto interna como externa, además les dan estructura a nuestra mente, forman parte de quienes somos, de cómo nos mostramos a los demás y de cómo interactuamos con el mundo, también generan un marco de referencia que se conoce como esquema mental, cada personalidad tiene un esquema mental determinado y esto se sostiene con una estructura cerebral.

“El contenido de las creencias suele referirse al mundo o al sí mismo: “No son ideas que tenemos, son ideas que somos” Constituyen los cimientos de la vida humana: “estamos en ellas” –de aquí el dicho “estar en la creencia”–: “en la creencia se está y la ocurrencia se tiene y se sostiene” (6), y son el trasfondo de toda existencia: “operan ya en nuestro fondo cuando nos ponemos a pensar sobre algo” (Diez, 2016, p. 04)

En definitiva, la creencia es un estado disposicional adquirido que causa un conjunto coherente de respuestas y que está determinado por un objeto o situación objetiva aprehendidos. Un ejemplo de lo anterior es el matrimonio, muchas personas pueden creer que es para siempre y esa simple creencia lleva todo un paquete de muchas creencias más, tal vez las personas que piensan de esta forma fueron educadas en familias muy creyentes y que les inculcaron este tipo de creencias.

Las creencias entonces, hacen parte de la personalidad de cada individuo, se convierten en un acto cultural, de fe, de tal modo que conforme pasa el tiempo se torna difícil dejarlas a un lado y se convierten en un lastre que puede tener ventajas y así mismo desventajas.

“Las creencias son todas aquellas cosas con que absolutamente contamos, aunque no pensemos en ellas. De puro estar seguro de que existen y de que son según creemos, no nos hacemos cuestión de ellas, sino que automáticamente nos comportamos teniéndose en cuenta” (Diez, 2016, p. 04)

Se pueden tener creencias de todo tipo. Aunque casi siempre están expresadas como proposiciones o afirmaciones lógicas sobre el mundo real o imaginario, puesto que son una de las primeras formas de aproximación al mundo con que contó nuestra civilización en sus inicios. Hoy

aún existen, aunque contamos con otras herramientas de conocimiento más fiables. Por otra parte, las creencias se pueden categorizar en dos facetas.

“Externas. Cuando provienen de fuera del individuo, ya sea porque aceptamos las de nuestro entorno social para encajar mejor, o porque recibimos una herencia o educación informal al respecto. Es el caso de las creencias religiosas (concernientes a Dios y a lo divino), culturales (relacionadas con la propia tradición y la ajena), sociales (relacionadas con el trato hacia los demás) o políticas (que tienen que ver con el ejercicio del poder).

Internas. Cuando provienen de la propia mente del individuo, como fruto de su experiencia directa con el mundo, o de la interpretación (errada o no) que pueda hacerse una persona de algún evento. Es el caso de muchas creencias personales, especialmente durante la infancia.” (Diez, 2016, p. 11)

Aunque también existen otras formas de clasificar las creencias y estas se pueden distinguir de diferentes formas, algunas partes de las opiniones que se fundamentan con base en algún tipo de interpretación o a partir de lo que es real o las ideologías que surgen a partir del sentido mismo de identidad del grupo al que se pertenece o en su defecto las religiones que por su parte no poseen ningún vínculo apreciable con el conocimiento del mundo.

“En una clasificación muy general de las creencias, habría que diferenciar las creencias individuales y las colectivas, y, entre estas, las creencias sociales propias de un determinado momento histórico y las creencias culturales (religiosas, estéticas, morales, etc.)” (Diez, 2016, p. 12).

Efectivamente, cada individuo tiene su propia referencia de las creencias colectivas, así como su propio grado de elaboración y de certeza sobre ellas. Entre las creencias individuales, son de especial relevancia las referidas a la identidad personal o de sí mismo. “Las creencias se almacenan en la memoria; las creencias sociales y culturales se almacenan en la memoria semántica, mientras que la referidas al self lo hacen en la memoria episódica o autobiográfica” (Diez, 2016, p. 12).

Memoria Histórica

Dentro del proceso de investigación es pertinente tener claridad acerca de muchos conceptos que giran en torno al desarrollo argumentativo del proyecto, la memoria histórica es uno

de ellos, este es un elemento que da paso a la identificación y el valor que se les otorga a los hechos que han marcado y han sido parte de la memoria histórica de un territorio.

La memoria histórica es también un tejido social que se va elaborando a través de las experiencias, en estas se incluyen emociones y sentimientos que han sido parte de la vida de un individuo o una comunidad en general, es una construcción de identidades. Además, es el proceso en el que trascienden los sucesos que marcan a una persona dejando secuelas y pruebas de lo vivido.

“La memoria histórica es un concepto y una práctica vinculada al derecho de las víctimas al establecimiento de la verdad -jurídica, individual y social- de hechos pasados donde han sufrido vulneraciones a su persona; es un derecho a la verdad (Ley 1448, 2011, art. 23) histórica en conexión con la justicia y la reparación.” (Muñoz, p.22)

Por otro lado, la memoria histórica puede definirse como memoria extendida en tanto relato que confiere sentido general a un periodo, el cual encuentra su fundamento en huellas y vehículos de reconocimiento del pasado, y las cuales son el producto de estrategias de dotación de sentido.

“Este “relato”, en el caso en que se acepta ampliamente en la sociedad y se posiciona como versión hegemónica ha recibido el calificativo de “memoria emblemática” el cual fundamenta en mayor medida las políticas oficiales de la memoria, y determina en gran medida el conjunto de las iniciativas que existen en cada contexto al respecto, constituyéndose en núcleo de un “régimen” de comprensión del pasado, desde el presente.” (Antequera, 2011, p.38).

Los relatos del pasado constituyen la memoria en la medida que sean colectivamente aceptados en el presente. Solo cuando una comunidad es capaz de conocer, aceptar y apropiarse de los relatos que constituyen y hacen parte de su historia, podemos hablar entonces de memoria histórica. Pues esta, solo se construye con sujetos que estén activos e interesados en reconstruirla.

La memoria histórica es ese proceso de ajuste de cuentas con el pasado, no silenciando los hechos, personajes y puntos de vista con algún interés, sea político, económico o social sino por el contrario ponerlos en valor con el contexto y la perspectiva histórica. El concepto, tiene relación entre la historia y los hechos objetivos los cuales son demostrados de forma empírica además de la necesidad social de propiciar un debate crítico y hacer catarsis sobre el propio pasado, sin embargo esa interpretación de los hechos genera un sinnúmero de ventajas y desventajas.

Finalmente, la memoria histórica en cualquier ámbito social e intelectual, se entiende como la posibilidad que tienen los habitantes de un determinado territorio para recordar sucesos o acontecimientos que determinaron la vida pública de los ciudadanos. Quien hace memoria tiene la posibilidad de recordar hechos buenos o malos.

En el imaginario colectivo se tiene la idea que la memoria histórica es sinónimo o representación de muertos, masacres, violaciones, atropellos, etc. Al momento de recordar o memoria de algo se determina que es lo que se debe recordar y con qué propósitos sean estos académicos, políticos o históricos.

Generalmente las ONG hacen memoria de hechos violentos, con el fin de reivindicar los derechos de las víctimas y buscar alguna indemnización.

“El derecho que asiste a las víctimas de violaciones manifiestas de los derechos humanos y violaciones graves de las normas internacionales de derechos humanos, así como a sus familias, en el marco del sistema jurídico interno de cada Estado, de conocer la verdad sobre esas violaciones, en particular la identidad de los autores y las causas, los hechos y las circunstancias relacionados con las violaciones” (Oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, 2005, p. 2).

Los relatos de la memoria histórica hecha por las ONG, son diferentes a los relatos que hace el Estado. Hay tantas verdades como memoria, es decir cada quien alega tener la razón y los mejor es hacer una memoria histórica de manera colectiva, sin excluir por razones de ideología, o de política a ningún actor.

Finalmente, reconocer la verdadera historia nacional o historias particulares permite sanar secuelas de dolor perpetradas por el pasado, la verdad debería ser el primer ingrediente a la hora de hacer memoria.

Metodología

En este punto del proceso investigativo, se debe tener en cuenta lo estipulado en las pautas anteriores, es decir, la pregunta problema y sus diferentes objetivos y metas, para así diseñar una ruta metodológica que vaya acorde con lo esperado. Por esa razón, las diferentes funciones que se desarrollan a partir de lo planteado deben estar direccionadas a obtener resultados garantizados bajo el paradigma en que se fundamenta, el enfoque investigativo, y sus demás caracteres consecutivos. Es así, entonces, donde se crea una ruta metodológica con miras de guiar y tener hallazgos eficaces y veraces con base a lo estipulado.

Ruta Metodológica

La ruta metodológica empleada es el interaccionismo simbólico; con esto, el alcance propuesto es describir y conocer la representación simbólica desde las percepciones de los individuos frente a las estructuras arquitectónicas, estéticas y simbólicas plasmadas en el cementerio de San Pedro de Urabá.

El método del interaccionismo simbólico es una corriente del pensamiento que se basa en la comprensión de la sociedad a través de la comunicación. Esta corriente considera que las comunicaciones son el canal para entender a la sociedad porque en todo momento se está comunicando algo, incluso cuando no hay lenguaje verbal. En esa comunicación se puede encontrar información muy característica de un grupo en particular y eso influye en la interacción de las personas que conforman dicho grupo.

El interaccionismo simbólico es un tipo de investigación cualitativa que descansa sobre tres pilares fundamentales, el primero se entiende como la persona entendida de manera individual, el segundo es por la comunicación conformado por estos signos y símbolos que medían sobre el sujeto y la realidad y finalmente la sociedad es el universo donde se dan esas interacciones entre los sujetos.

“El interaccionismo se basa en los más recientes análisis de tres sencillas premisas. La primera es que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él. Al decir cosas nos referimos a todo aquello que una persona puede percibir en su mundo: objetos físicos, como árboles o sillas; otras personas, como una madre o un dependiente de comercio; categorías de seres humanos, como amigos o enemigos; instituciones, como una escuela o un gobierno; ideales importantes, como la independencia individual o la honradez; actividades ajenas, como las órdenes o peticiones de los demás; y las situaciones de todo tipo que un individuo afronta en su vida cotidiana. La segunda premisa es que el significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo. La tercera es que los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va hallando a su paso. Quisiera hablar brevemente de cada una de estas tres premisas fundamentales.” (Blúmer, H. y Mugny, G. 1992)

Es así como esta corriente analiza la naturaleza simbólica de la vida social, este enfoque se opone entonces a los modelos lineales de la comunicación.

Paradigma

La investigación se implementa bajo un paradigma interpretativo, este se centra bajo los estudios de los significados de las acciones humanas y de la vida social, el cual tiene como objetivo profundizar el conocimiento y comprensión del porqué de una realidad. Esta perspectiva cuestiona el conocimiento de los sujetos y está orientada hacia el descubrimiento y centrada en las diferencias críticas.

Enfoque

El enfoque cualitativo utiliza la recolección y análisis de los datos para frenar las preguntas de investigación o revelar nuevos interrogantes en el proceso de investigación, de igual forma los estudios cualitativos pueden desarrollar preguntas antes, durante o después de la recolección y análisis de datos y se sumerge en realidades subjetivas de objeto de estudio comprendiendo desde las pautas que lo guían y sus diversos abordajes e instrumentos para llegar a la información.

Alcance investigativo

El alcance que se visiona con esta investigación es de carácter exploratorio y descriptivo e interpretativo, ya que el objetivo es estudiar un tema poco estudiado o novedoso, es decir que escasamente se hayan planteado investigaciones de este tipo y que solo se pueden identificar con base a una misma idea pero no un mismo problema de estudio, teniendo en cuenta que los objetivos de la presente investigación lo que pretenden es conocer la realidad y contexto en la que se encuentra inmersa el cementerio de San Pedro de Urabá y enfatiza en identificar las percepciones y significaciones que tienen los pobladores.

Instrumentos

En el desarrollo de esta investigación que es de tipo exploratorio, descriptivo e interpretativo, los datos que se recolectaran se basaran en la descripción detallada de situaciones, comportamientos, experiencias, creencias y pensamientos de un grupo social, teniendo en cuenta los objetivos de la misma y la novedad del tema. Su recolección ocurre completamente en los ambientes cotidianos de los sujetos, para ello existen distintos tipo de instrumentos como son la observación, la entrevista en profundidad y los grupos focales. Esta investigación llevará a cabo dos de los anteriores instrumentos, que serán la observación y la entrevista a profundidad, cada uno se abordará en tres diferentes facetas.

En la primera fase se desarrollará la técnica de la observación, ya que es la más básica dentro del proceso de la investigación, consiste en el establecimiento de la relación entre el objeto o asunto que se intenta abordar. Para llevar a cabo esta observación se utilizaran los cinco sentidos y es a partir de ellos que se realizará el primer contacto con el fenómeno a investigar.

Dentro del ámbito de la investigación se identifican diferentes tipos de observación, en esta nos enfocaremos en la participante, ya que el objetivo es hacer parte del fenómeno a estudiar y esto hace que se pueda tener un contacto mucho más directo con el objeto de estudio. En este primer momento, se desarrollará un rastreo de antecedentes con relación al objeto de estudio y a partir de la observación se realizarán unos talleres con base a lo recolectado mediante el instrumento.

En la segunda fase se desarrollará la entrevista a profundidad, este es un instrumento de investigación que es empleada en un grupo de personas en el cual permite recopilar sus respuestas más apropiadas a un conjunto preseleccionado de preguntas que pueden ser cerradas o abiertas. El entrevistador sirve como un cuidadoso recolector de datos, su rol incluye que los sujetos se relajen lo bastante para responder a la serie predefinida de preguntas. En este segundo momento, se realizarán dos talleres a modo de entrevistas con una secuencia de preguntas abiertas y mediante las mismas se recolectarán los resultados de los objetivos plasmados en la investigación.

En la tercera fase teniendo resueltas las pautas de las dos anteriores fases, se clasificarán los hallazgos y a manera de categoría se irán ubicando las diferentes percepciones y significaciones que estén más asociadas a la representación simbólica del cementerio de San Pedro de Urabá y por último, se redactaran los resultados y hallazgos de las diferentes fases.

Muestra poblacional

El público objetivo seleccionado para el desarrollo de la investigación, está dividido en dos categorías por su contraste de edades, conocimiento de la historia del municipio y acercamiento con los sucesos que enmarcan el contexto del cementerio de San Pedro de Urabá. Por una parte, tenemos a los 32 estudiantes del grado 11^oC de la Institución Educativa San Pedro de Urabá, quienes serán muestra poblacional para identificar los significados y percepciones que tienen en cuanto a las estructuras de las tumbas del cementerio, a través de los diferentes métodos de recolección de información planteados en la ruta metodológica. Además, serán seleccionados diferentes pobladores, aproximadamente 3 personas entre edades de 30 y 60 años quienes serán las fuentes directas de recolección de datos, acerca de la trayectoria que ha tenido el cementerio desde sus inicios hasta la actualidad, y sí mismo el contexto histórico del municipio. La idea es que sean ellos quienes a través de las entrevistas semiestructuradas que serán grabadas, narran los sucesos ocurridos en San Pedro Urabá, los cuales tienen mucha relación con las secuelas del conflicto que se ven evidenciadas en el cementerio, y, mediante la información recolectada por estas fuentes primarias, los estudiantes del grado 11^oC, argumentan con mayor propiedad y seguridad, lo que

significa para ellos el cementerio del municipio a través de esas representaciones simbólicas que dejarán ver mediante el testimonio los pobladores señalados anteriormente.

Resultados de las fases

Teniendo en cuenta lo plasmado en la estructura investigativa y la finalidad que se pretendía con el desarrollo de la misma, como resultado de las tres diferentes fases las cuales estaban concentradas en tener respuestas acorde a lo estipulado, se explicara de forma interpretativa, crítica, y cuantitativa, los siguientes hallazgos.

El desarrollo de la primera fase consistió en la ejecución de un primer encuentro contextualizador con los estudiantes del grado 11^oC de la Institución Educativa San Pedro de Urabá, en el cual se expuso la investigación en general y su finalidad. Seguido a esto, se realizó un taller que constaba de dos preguntas abiertas con el objetivo de identificar qué tanto conocen acerca del objeto de estudio, el cementerio.



Ilustración 1. Fotografías primer taller de identificación de estructuras y edificación.

Como resultado de estas dos intervenciones, se puede establecer que para el público objetivo el tema les pareció muy novedoso y lo consideraron como una temática que a pesar de

pasar desapercibido si se analiza desde otras posturas se puede determinar como un fenómeno social que está inmerso entre ellos. Además, resaltaron que como el cementerio nunca lo habían percibido desde una mirada científica, representativa y social no le atribuían la mayor relevancia y trascendencia.



Ilustración 2. Fotografías muestra del segundo taller identificación de la representación simbólica.

Con las siguientes gráficas se pretende ilustrar, el resultado del primer taller y su respectivo análisis seguido de esto.

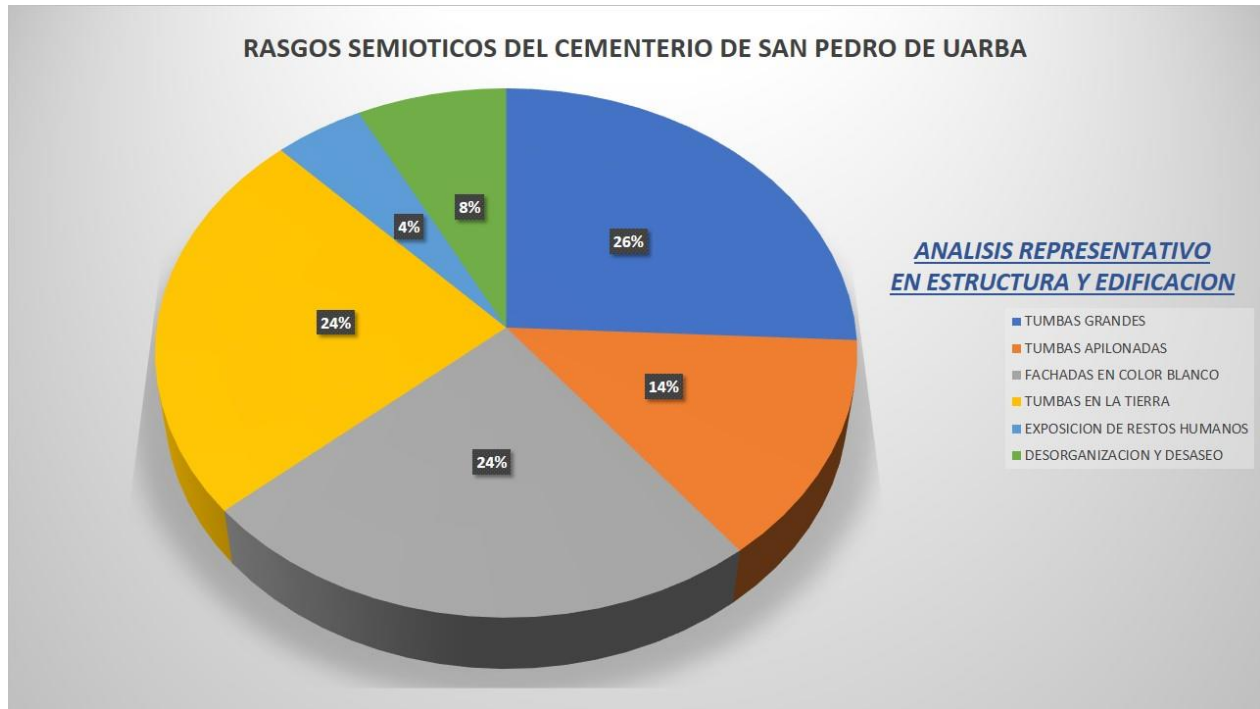


Ilustración 3. Grafica análisis representativo en estructuras y edificación.

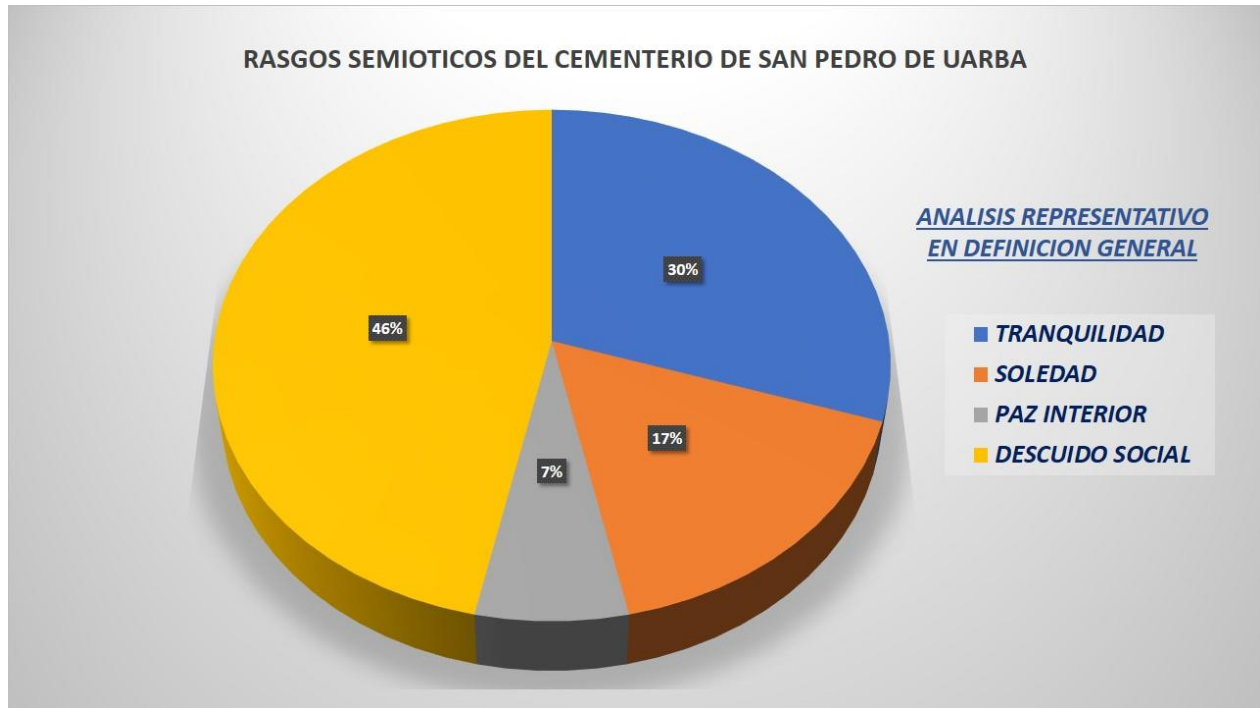


Ilustración 4. Grafica análisis representativo en definición general.

Teniendo en cuenta las dos preguntas que se realizaron en dicho taller se puede identificar que los 32 estudiantes conocen el cementerio por diferentes razones, es decir, todos han entrado e identifican de qué forma está construido.

Entonces, con base a la respuesta de la descripción de cómo está construido el cementerio, un 26% exponen que está constituido por tumbas grandes (tumbas-casa), un 14% dicen que por tumbas apilonadas (pegadas), un 24% dicen que tienen fachadas en color blanco, un 24% dicen que hay tumbas enterradas en la tierra, un 4% dicen que hay exposición de restos humanos (en el suelo) y finalmente un 8% dicen que el cementerio se encuentra desorganizado y con desaseo.

En la segunda gráfica que está en concordancia con la segunda pregunta del taller, acerca de la definición que le atribuyen al cementerio, un 30% lo definen, como un lugar tranquilo, un 17% como un espacio lleno de soledad, un 7% como un lugar donde se encuentra la paz interior, y un 46% como un espacio que refleja descuido social.

Entonces, con base a lo anterior se le dio finalidad al primer taller con resultados garantizados ya que se cumplió con el objetivo plasmado y se logró identificar las descripciones y definiciones que tienen los estudiantes acerca del cementerio, y con base a estos resultados se puede ir direccionando el hallazgo final de la investigación y dar por terminada la tercera fase.

En la segunda fase se realizó el segundo encuentro con los estudiantes y este consistió en la exposición de la teoría de la investigación, es decir, la teoría de los signos, la cual estuvo acompañada de una diapositiva con fotos de las diferentes tumbas del cementerio y fotografías panorámicas donde se logra detallar con mayor precisión la magnitud del espacio, seguido a esto, se realizó el segundo taller que constaba de 3 preguntas abiertas en las cuales se iba a identificar que representaba de manera simbólica el cementerio para ellos y para finalizar, se realizó una actividad creativa en pliegos de papel, donde los estudiantes dibujaron cualquier tumba del cementerio y para terminar se realizó una exposición de la misma, donde ellos ya con propiedad acerca del tema, iban a identificar los diferentes rangos semióticos expuestos en el cementerio.

Como resultado del taller de las tres preguntas se graficó cada una de las respuestas para así determinar de manera cuantitativa las interpretaciones y significados de los diferentes estudiantes acerca de la representación simbólica del cementerio.

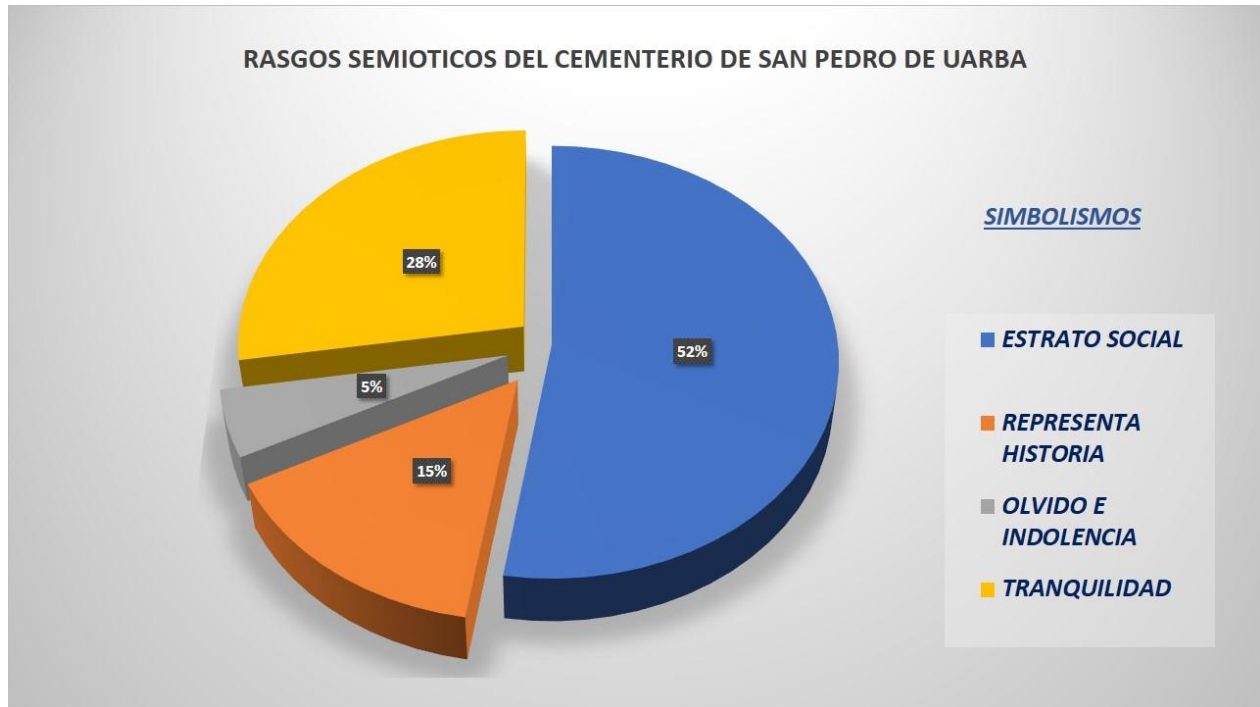


Ilustración 5. Grafica simbolismos

En esta gráfica se identifica que representa de manera simbólica el cementerio para los estudiantes, teniendo como resultado que, un 52% dice que el cementerio significa el estrato social de cada una de las personas sepultadas, un 15% dice que representa la memoria histórica de los hechos dignificantes perpetrados en el municipio y también la historia de vida con relación a los dueños de las tumbas, por otra parte, un 5% denota que representa el olvido e indolencia, y finalmente un 28% exponen que el cementerio representa tranquilidad.

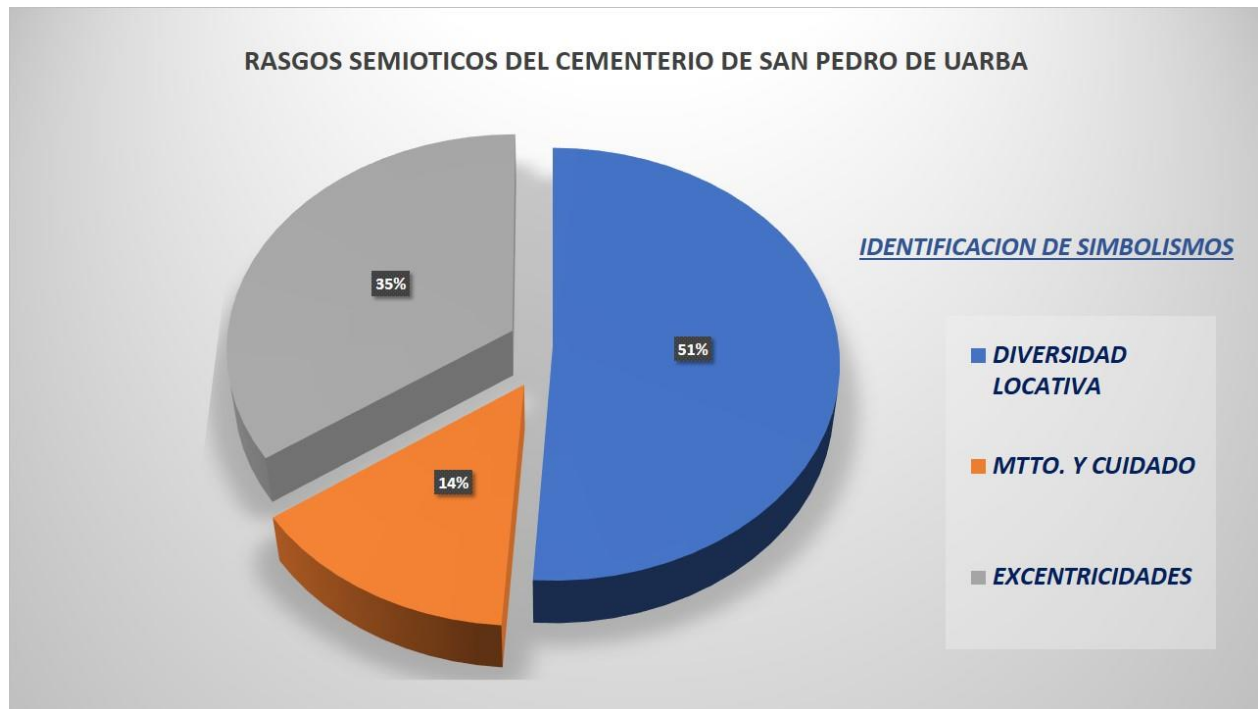


Ilustración 6. Grafica identificación de simbolismos.

En la segunda pregunta que hace énfasis en cómo identificaron esas representaciones simbólicas, los estudiantes exponen diferentes puntos de vista y representaciones, un 51% dice que se identifican a través de la diversidad locativa (forma en cómo están construidas, estructura), un 14% dice que lo evidencian a través del mantenimiento y cuidado que le hacen al cementerio y a las diferentes tumbas y por último, un 55% dicen que a través de las excentricidades (todo lo que está fuera o dentro de la tumba)

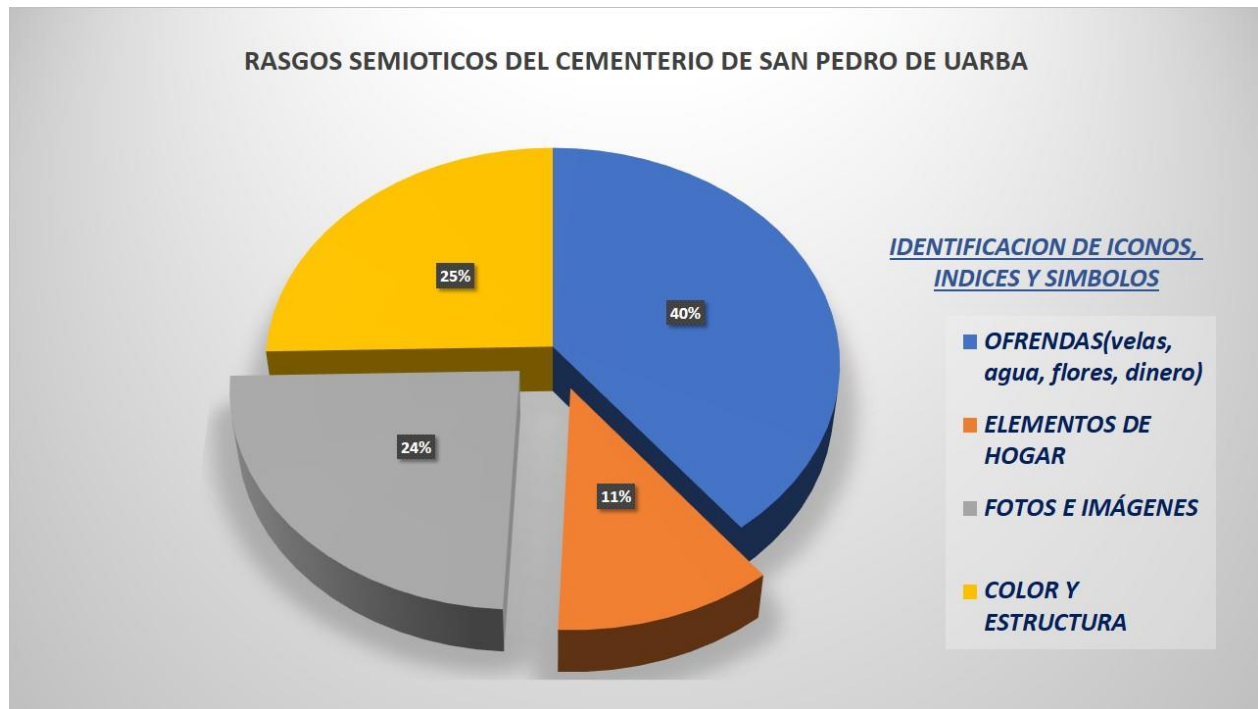


Ilustración 7. Grafica identificación de íconos, índices y símbolos.

Finalmente en esta última gráfica, se buscó identificar de qué forma reconocen los íconos, índices y símbolos los estudiantes con base al cementerio y sus diferentes tumbas, teniendo como resultado que, un 40% identifica lo anterior a través de las ofrendas que dejan los visitantes a las tumbas, un 11% los identifican por medio de los elementos de hogar que se encuentran en algunas tumbas por otra parte un 24% lo hacen a través de las fotos e imágenes y por último un 25% a través del color y la estructura de las diferentes tumbas y el cementerio en general.

Concluyendo con la identificación y exposición de las diferentes gráficas como herramienta para extraer la información y los datos recolectados en las fases, se puede dar por finalizada el desarrollo de las pautas asignadas en todo el proceso investigativo y así mismo su estructura escrita y teórica, teniendo en cuenta esto, se direcciona la investigación a los hallazgos finales enfocados en un análisis semiótico de lo anterior expuesto.

La tercera fase consistió en verificar y recoger los resultados recolectados en la segunda fase, con el objetivo de hacer un análisis de las significaciones que se dieron en el desarrollo de

cada taller y de esta forma, clasificar y categorizar las diferentes representaciones simbólicas obtenidas y redactar el texto final de la presente investigación.

La unión de los resultados encontrados en el desarrollo de ejecución de las tres fases, aportan de manera significativa resultados garantizados a esta investigación, dado que, en el proceso de recolección de información y acercamiento con el público objetivo, se logró una apropiación de la temática, su teoría y sus diferentes conceptos, familiarizando a los sujetos con una ciencia que quizás nunca habían escuchado y que gracias a las bases planteadas en el proceso investigativo, se logró identificar las representaciones simbólicas que tienen los pobladores del municipio de San Pedro de Urabá acerca del cementerio de su localidad.

Con base a lo anterior, se le dará finalidad a la investigación con un análisis interpretativo de todo el desarrollo teórico y metodológico del proyecto.

Análisis interpretativo

Normalmente los cementerios son espacios percibidos como el campo donde se da el descanso eterno a un alma mortal, comúnmente estas son las apreciaciones que se atribuyen a la hora de hablar de estos lugares, sin embargo algunos cementerios denotan otra ideología y crean en la mente de las personas posturas y análisis a raíz de algún hecho representativo o alguna característica que llame la atención.

El cementerio San Pablo Apóstol ubicado en el municipio de San Pedro de Urabá, despierta un sin fin de connotaciones que lo hacen ser un lugar particular y único en la región, el departamento y el país. Este cementerio tiene elementos propios los cuales tienen un trasfondo histórico. San Pedro de Urabá, es un municipio que al igual que muchos en Colombia está enmarcado por un pasado lleno de violencia y horror. El conflicto armado también visitó a este territorio y en él dejó secuelas de dolor que aún son evidenciadas en algunos lugares tanto rurales como urbanos, sin embargo, a pesar de lo anterior la población Sanpedreña tiene presente la

memoria histórica y los hechos dignificantes que hacen parte de ella, que aunque quisieran que estos hechos hicieran parte solo del pasado, en la actualidad aún viven con el naufragio de tener lazos y recuerdos con esos sucesos. Uno de los espacios donde aún vive esa memoria viviente es el cementerio el cual tiene huellas históricas.

El narcotráfico en este territorio, posee un papel trascendental en el diario vivir de los pobladores ya que personajes como alias El Negro Sarley, El Guagua, Marihuano, El Indio, Pablito, El Cole, El Mico y Ramiro Bigotes, quienes fueron cabecillas de las AUC y El Clan del Golfo y que en la actualidad están muertos, son oriundos del municipio y en su trayectoria en vida perpetraron el poder que poseían a través de muchas formas. Sin embargo esas muestras de poder aún siguen siendo ilustradas y esto se refleja en los espacios en los que están sepultados.

El cementerio de San Pedro de Urabá, fue fundado en 1978 después de un panorama de violencia, para aquel entonces este lugar contaba con tan solo 5 hectáreas de tierra en el cual se enterraban a los difuntos en el suelo con tal de que, pese al tiempo se fueron diseñando tumbas de manera vertical y sus ubicaciones eran por hileras, unas sobre otras. El cementerio fue tomando particularidades de barrio y en la actualidad cuenta con 12 hectáreas repartidas en 8 cuadras a mano derecha y 6 a mano izquierda, claramente este lugar tuvo un crecimiento a causa del incremento de pobladores con el pasar de los años.

El origen de este lugar nunca fue perceptible por ninguna propensión económica, política o social, el sentido de este escenario era brindar a través del alquiler de tierras un espacio a cada familia para el descanso eterno a sus parientes. Pero, desde el año 2013 cambió por completo esta modalidad y el cementerio se convirtió en un área en la cual dependiendo las posibilidades así mismo se brindan diferentes alternativas, entre esas el alquiler del espacio con las medidas requeridas por quien lo desea adquirir y así mismo la compra de terrenos con medidas exageradas. Todo eso comenzó a raíz de la construcción de la primera tumba de quien para ese año era comandante del norte de Urabá; el Negro Sarley y al ser dado de baja fue sepultado en su lugar de residencia.

El cementerio de San Pedro de Urabá fue el barrio que escogieron sus familiares para elaborar la casa donde iba a descansar su pariente, literalmente es una casa la tumba de este personaje, la cual fue la primera con características de casa y a esta se le atribuyó el nombre de “Casa-tumba” esto designado por parte de los poblares.



Ilustración 8. Fotografía de las casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá

Esta casa-tumba, está construida con rejas grandes que cumple con la función de puerta, tiene sillas en tecas, un rosario inmenso que está ubicado en la pared del fondo, tiene elementos religiosos como monumentos de vírgenes y cristos y finalmente en donde se encuentra enterrado es un cuadro hecho en mármol en toda la mitad de la casa en el suelo, el cual tiene baldosas y una foto de él, un mensaje religioso, su nombre, fecha de nacimiento y fallecimiento, y su alias “Negro Sarley”. Esto lo que evidencia es que aun estando muertos por medio de estas edificaciones quieren seguir siendo recordados por lo que fueron. Es entonces, que a partir de los años siguientes se desata una contienda de estatus por parte de estos personajes, ya que después de esta primera construcción siguieron las de los otros cabecillas, cada una con características propias y diferentes.

Con lo anterior, se puede establecer que el cementerio de San Pedro al igual que cualquier otro espacio, está lleno de signos que tienen una representación tanto para los familiares como para los pobladores los cuales comunican y significan algo. Por tal razón esta investigación se enfocó en identificar esos significados simbólicos que se generan a raíz de las construcciones arquitectónicas, estéticas y simbólicas, puesto que este cementerio tiene particularidades que merecían ser estudiadas desde cualquier ámbito o ciencia social y que mejor que la semiótica y la teoría del interaccionismo simbólico. Por lo tanto en este punto, se evidenciará lo recogido en los anteriores fragmentos de la estructura investigativa, y se mostrará de forma interpretativa que significa para los estudiantes del grado 11^oC de la Institución Educativa San Pedro de Urabá, el cementerio y las estructuras arquitectónicas, estéticas y simbólicas de las tumbas.

Representación simbólica del cementerio de San Pedro de Urabá

Al adentrarse al cementerio se puede constatar que es un espacio donde se pueden identificar las diferentes clases sociales de las personas que están sepultadas. Las tumbas comunes, están construidas con bloques de cementos en formas de cuadros, todas pintadas de blanco, algunas con lápidas con fotografías o imágenes y otras con solo el nombre, apellido y fecha de fallecimiento, escritas con pintura negra.



Ilustración 9 Fotografía de tumbas comunes del cementerio de San Pedro de Urabá

Las casa-tumbas, por el contrario son grandes con espacios donde caben sillas hechas en teca, tienen baúles de seguridad, espacios donde ubican los implementos de aseo, monumentos religiosos como cristos y vírgenes, rosarios grandes, donde están enterrados es en mármol, tienen rejas, plantas, pasto sintético, termos de café, hamacas, cuadros de sus fotografías y están adornadas con un sinfín de excentricidades extravagantes. Este cementerio tiene una tendencia socioeconómica notable lo cual lo posibilita a diversas percepciones y juicios de quienes lo conocen o lo visitan.

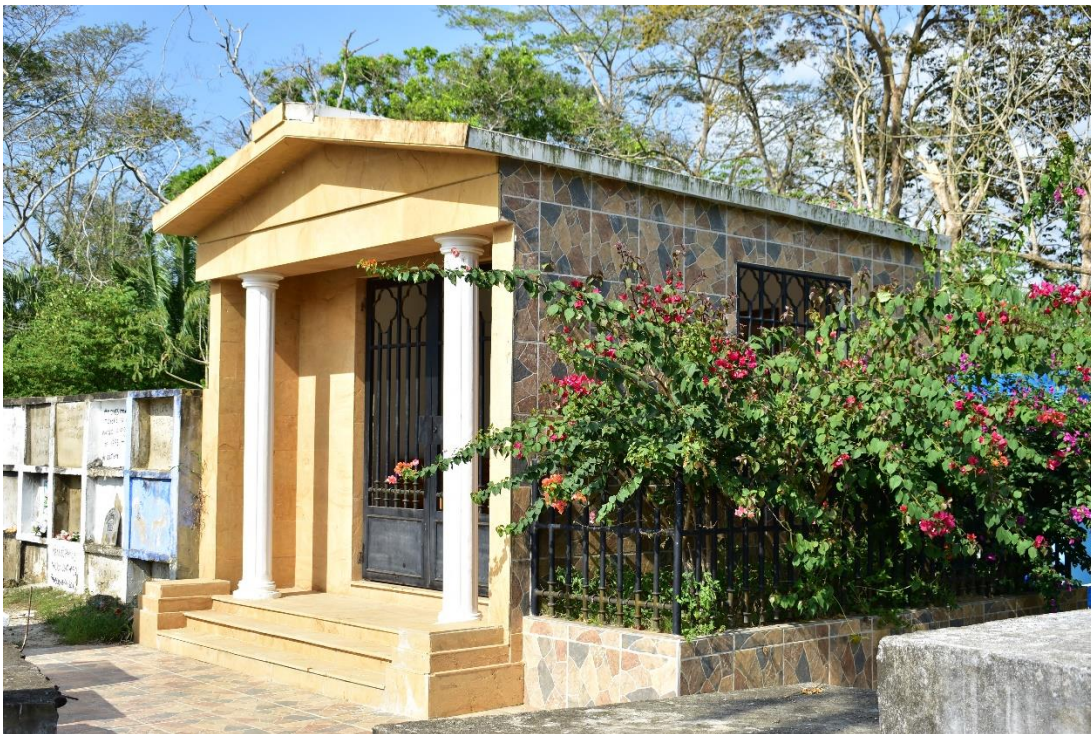


Ilustración 10 Fotografía casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá.

Las tumbas que integran este lugar crean un sinfín de representaciones simbólicas a los estudiantes a partir de la forma en como están construidas las tumbas comunes y las “casa-tumbas”. Según los conceptos del signo estas tumbas hacen parte de los signos artificiales. “Los signos artificiales son creados con la intención de comunicar algo” (Comunicación y lenguaje, p.6) los cuales fueron identificados por los estudiantes a través de las estructuras arquitectónicas, los

colores cálidos, los elementos que están alrededor de ellas, como lo son las plantas de adorno y la estética que tienen, lo que representa de manera simbólica y comunica para ellos que, las “casa-tumbas” denotan, tranquilidad y paz interior. Por otra parte, en la observación de las tumbas comunes, los estudiantes concluyen que estas, por la manera en que se encuentran por su deterioro representan de manera simbólica; descuido social y soledad.



Ilustración 11 Fotografías tumbas comunes del cementerio de San Pedro de Urabá.

En los planos arquitectónicos del cementerio se identifica cierto grado de iconicidad en las clases sociales de cada persona, las “casa-tumbas” tienen distintas formas de determinar esos iconos. Los estudiantes señalan que los iconos plasmados son.: las fotografías, las imágenes que tienen algunas de las lapidas, los mensajes y los objetos religiosos que representa de manera simbólica las creencias religiosas y lo espiritual, a pesar de que por medio de sus actos no temían de lo que evidencian en sus casa-tumbas. A través de las fotografías se puede evidenciar sus gustos personales ya que en algunas se muestran con joyas de oro, gorras y camisas de marcas reconocidas lo cual denota las excentricidades a la hora de vestir, también las aficiones a equipos de fútbol y sus ideologías a través de los mensajes ilustrados en las tumbas. Además que la arquitectura adapta la época o el momento en el que fue construida cada una de ellas, puede por

el deterioro o buen estado, y aunque sus construcciones tienen características propias y diferentes, llevan en común la mayoría símbolos como las cruces, ángeles, rosarios y elementos religiosos, y a partir de lo anterior son consideradas como pequeñas casas adornadas con gustos personales y las creencias que tenían en vida.



Ilustración 12 Fotografía de las casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá



Ilustración 13 Fotografía de las casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá

Este cementerio visto desde una mirada semiótica y con base al desarrollo de la presente investigación, es considerado como un monumento porque es la prueba hecha arquitectura de la historia de San Pedro de Urabá, por ende es un patrimonio cultural ya que dota de memoria a San Pedro sobre su trayectoria como municipio. El cementerio, las tumbas y las “casa-tumbas” hacen parte de la historia de esta localidad y se puede evidenciar que las personas han creado un sin fin de prácticas alrededor de este, viendo el sistema del cementerio no solo como el hecho de ir a enterrar personas sino que también los familiares se dirigen a ese espacio para a visitar a sus parientes o sentir que están cerca de ellos. En el cementerio de San Pedro se utilizan diferentes formas para adornar las tumbas, por ejemplo en el caso de las “casa-tumbas” con muchas flores y plantas naturales como si fueran jardines, en las tumbas normales lapidas con imágenes, textos, fotografías, escudos de equipos, vasos con agua, velas, etc.



Ilustración 14 Fotografía de las casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá

Enfocándonos en los signos ya que el cementerio de San Pedro está lleno de ellos, son entonces las tumbas y las “casa-tumbas” monumentos arquitectónicos y ese conjunto de signos que hacen que sea identificado como un cementerio y lo diferencie de otros, ya que lo que lo representa las estructuras arquitectónicas, estéticas y simbólicas de cada tumba es esa lucha de clases sociales que se tienen incluso después de la muerte, además del poder y la influencia que tienen algunas personas para construir tumbas a su antojo y parecer, no teniendo en cuenta que esto se convierte en una problemática social ya que el cementerio en la actualidad no cuenta con más espacio para seguir sepultando.



Ilustración 15 Fotografía de las casa-tumbas del cementerio de San Pedro de Urabá

Finalmente, un escenario que refleja los recuerdos y que mantiene viva la memoria de la violencia en San Pedro, es su Cementerio San Pedro Apóstol. En este, está simbolizada la tragedia vivida y las representaciones de los personajes que actuaron en ella, tanto víctimas como victimizantes permanecen allí. Las tumbas son el recuerdo presente de lo que fue una persona en vida. A través de las tumbas, lápidas y epitafios los familiares plasman su dolor y recrean los gustos, aficiones o deseos del difunto. Las “casas- tumbas”, poseen unas características estructurales que sin duda, captan la atención de cualquier visitante del cementerio. Estas, están edificadas en grandes terrenos, rodeadas de rejas para su seguridad. En el interior hay sillas para las visitas y grandes decoraciones florales que adornan el lugar. En las casas- tumbas pueden entrar entre dos o cinco personas y sentarse a conversar, compartir sus penas y dolores o tomar tinto mientras hacen memoria de alguna anécdota. Detrás de cada construcción de las tumbas, se esconde una historia que le otorga un significado y valor simbólico a su edificación.

Una muestra de ello, es el caso de Leyda Ortega Almario, hija del difunto Profesor Ginés Arnulfo Ortega Narváez quien ejercía su profesión en San Pedro, hace aproximadamente 20 años.

Ella expresaba que: “por voluntad de su padre era que se iba a sepultar en la tierra y no en cemento como las demás tumbas, ya que su deseo era que lo llevaran a su finca y lo enterraran a la orilla de un lago donde hubiera mucha vegetación y animales, para así rodearse del ruido de la naturaleza” (L, Ortega, comunicación personal, 22 febrero de 2022).

La bóveda del profesor Ortega está en la parte de atrás del cementerio por donde pasa una pequeña quebrada, hay muchas plantas y animalitos. En este mismo lugar, por la amplitud que tiene el espacio con medidas de 5x10, se recogerá a toda la familia que vaya falleciendo y las que ya están enterradas en las diferentes áreas del cementerio, para así evitar que los restos de los ya fallecidos estén “sin dolientes” si no que, vuelvan a su origen y estén todos en la misma zona.

Se puede evidenciar que para la familia Ortega Almario, la muerte es una oportunidad para conmemorar la memoria de su pariente. Enterrarlo en un lugar que cumpla con su voluntad, es una muestra de amor y respeto, o, tal y como lo menciona Leyda Ortega, enterrarlo en una tumba, con esas características es: el significado y ciclo mismo de la vida, sales del polvo y en polvo te conviertes. Es además “el querer volver al origen y dar la oportunidad para que la misma naturaleza lo transforme”. O sea, el sentido de la construcción de la tumba, está orientado hacia lo espiritual.

Cada familia posee una concepción distinta de la muerte, y una representación simbólica de la construcción de las tumbas. Para Daniel Meza, hijo del “indio” quien fue sepultado en una de las casas-tumbas, expresa que: construir una bóveda con esas características es símbolo de poder y un homenaje al nombre de su padre. (D, Meza, comunicación personal, 23 de febrero de 2022).

Por los alrededores del municipio de San Pedro de Urabá se escuchan las percepciones de sus habitantes, con respecto a este tema y lo que para ellos significa.

De acuerdo a los testimonios de Ivan de Hoyos, Mireya Pérez y Katia Murillo, muchas de las tumbas se hicieron por motivos referentes al poder y legado familiar. Al construir estas bóvedas querían representar su dominio en el territorio y la riqueza de la cual goza su familia. “Desde los entierros se observa la imponencia que quieren transmitir, porque a estos asisten una multitud de personas, utilizan música, disparos, carros finos y mariachis” expresó Ivan de Hoyo (I, Hoyo, comunicación personal, 1 de marzo de 2022). Además, las razones de su estructura están alejadas del sentimiento de duelo y más cercanas a motivos de competencia y de rivalidad. Ya que según comentan, la primera tumba en construirse fue la de “El negro sarley”, un personaje icónico del

municipio de San Pedro, y a partir de esta, muchas comenzaron a ser edificadas con características similares en su fachada “Las bóvedas no son hechas por dolor ni sentimiento sino por poder y plata” (M, Pérez, comunicación personal. 1 de mayo de 2022).

En conclusión, se encuentra que muchas de las representaciones simbólicas suelen tener en común el propósito de querer seguir manteniendo la riqueza y el poder, a través de la edificación de las casa-tumbas el cual les sirvan de prestigio a sus familiares y les otorgue un status dentro del territorio San Pedreño. Por otra parte, existen algunas tumbas cuyo carácter simbólico está orientado hacia la conmemoración de la vida de su familiar sepultado.

Conclusiones

El aprendizaje de esta investigación es al mismo tiempo un ejercicio de conocimiento complejo del territorio en la que se halla este cementerio, el cual se ha podido identificar como la materialización de la disputa histórica por el poder de personajes y familias icónicas del municipio. Además que permite dar cuenta de la reapropiación social a través de un rastreo de recolección de memoria histórica como herramienta para la construcción de un conocimiento amplio acerca de las representaciones que giran en torno al cementerio y la comprensión de la construcción de las estructuras arquitectónicas, estéticas y simbólicas del cementerio. Por otra parte, este trabajo estimula el desarrollo de diversos e infinitos recorridos por el cementerio que permiten construir y organizar memoria, conmemorar el pasado, resignificar el presente y activar el olvido.

Por esta razón, a diferencia de lo que se cree, el valor de estos escenarios fúnebres no radica exclusivamente en el trasfondo de los monumentos que conmemoran la historia del municipio, sino que también la importancia que ocupa el cementerio para la comunidad y esto se da, principalmente a través de la apropiación social, de sus raíces y orígenes y también la manera como se organiza, modifica, recrea y multiplica la memoria en el cementerio, lo cual parte de la necesidad de las personas por relacionarse con cotidiano, como le fue el caso de este cementerio y la trascendencia que se le logro tener después de parecer un lugar desapercibido y sin ningún sentido más que el atribuido comúnmente. Ahora es un escenario de signos y significaciones simbólicas y los habitantes lo pueden percibir desde otras perspectivas.

Finalmente, por medio del análisis interpretativo y semiótico del cementerio de San Pedro de Urabá, es posible develar la manifestación de esta multiplicidad de memorias que dan cuenta del devenir histórico, político, cultural y social a nivel local, regional y nacional, además del pensamiento que se crea a raíz de la comprensión de este espacio como mecanismo de interacción con los significados simbólicos.

Para concluir, este trabajo investigativo abarco un fenómeno social que no estaba siendo estudiado ni percibido desde una mirada semiótica y que gracias a la finalidad del mismo, se logro

comprender y resolver un sinnúmero de dudas del porqué de las construcciones y reparticiones de las tumbas, además que se cumplió a cabalidad el objetivo principal y gracias a la metodología se obtuvieron los resultados esperados y se identificó que para los pobladores el cementerio representa una disputa entre las clases sociales y el poder que aun sigue vivo en las estructuras de las casa-tumbas.

Referencias

*Alcaldía de San Pedro de Urabá renovación Con Oportunidad Para Todos. Recuperado de: <http://www.sanpedrodeuraba-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>

Betancourt, D. (2004). *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. La práctica investigativa en ciencias sociales*, 123-134. Extraído de: [5%20p%C3%A1g%20-%20207%20kb\).pdf](#)

Comisión de la verdad. (2021). *San Pedro de Urabá: el pueblo que no conoce la paz espera respuestas de las antiguas FARC-EP*. Recuperado de: <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/san-pedro-de-uraba-paz-espera-respuestas-de-farc>

*Giedelmann, M,J. Alvarado, L, J. *Losas sepulcrales como documentos históricos en el Cementerio Universal de Bucaramanga, Colombia*. Recuperado de: <https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox/FMfcgxwCggFjtQdCTZRIQwkXscxBbklc?projector=1&messagePartId=0.1>

*Guerrero, E,L.(2011). El Cementerio Central de Neiva (Huila): escenario de activación, reinterpretación y disputa de múltiples memorias. Recuperado de: <https://mail.google.com/mail/u/0/#inbox?projector=1>

*Huerta, R.(2015). Letras de cementerio. *Imágenes de cuerpo presente*. Recuperado de: <file:///D:/Downloads/50967-91837-2-PB.pdf>

*Manrique, N, C. (2009). Un análisis semiótico del espacio como el entramado de otras realidades. Recuperado de: <https://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/comunicacion/tesis125.pdf>

Monje, A.(2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*. Extraído de: <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion>

Ontiveros, V. (2018, 06 de noviembre). Los paramilitares colombianos, enemigos de la guerrilla. *EOM*. Recuperado de: <https://elordenmundial.com/los-paramilitares-colombianos-enemigos-de-la-guerrilla/>

Rodríguez, M. (2003). LA TEORÍA DE LOS SIGNOS DE CHARLES SANDERS PEIRCE: SEMIÓTICA FILOSÓFICA. Recuperado de: <file:///C:/Users/hh/Downloads/TesisMRodriguez.pdf>

Vásquez, C. (2016). Estudios del signo. Recuperado de: <https://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/63396/secme-28824.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Desmedt, N (2004) La semiótica de Pierce. Recuperado de: https://nicole-evaert-semio.be/PDF/esp/semiotica_peirce.pdf

Fundación CIDOB. (2014) Conflicto en Colombia: antecedentes históricos y actores. Extraído de: https://www.cidob.org/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores

Restrepo, J. (1990) La semiótica de Charles. S Pierce. Recuperado de: [file:///C:/Users/hh/Downloads/adminpujojs,+1603%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/hh/Downloads/adminpujojs,+1603%20(1).pdf)

Rizo, M. (s.f). El interaccionismo simbólico y la Escuela de Palo Alto. Hacia un nuevo concepto de comunicación. Extraído de: <https://www.um.es/tic/LECTURAS%20FCI-I/FCI-I%20Tema%205%20texto%20c%201.pdf>

Moreno, J. (s.f) APORTES SOBRE EL ORIGEN DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA, SU PERSISTENCIA Y SUS IMPACTOS. Recuperado de: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r33457.pdf>

Castro, C & Vargas, M. (s.f) CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA. Recuperado de: https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/23067/1/derecho-internacional-humanitario-conflicto-armado-colombiano_Cap02.pdf

Diez, P. (2016) Más sobre la interpretación (II). Ideas y creencias. Extraído de: <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v37n131/08.pdf>

Hernández Pina, Fuensanta, Maquilón Sánchez, Javier J. (2011). Las creencias y las concepciones. Perspectivas complementarias. REIFOP, 14 (1), 165-175. Recuperado de: [file:///C:/Users/hh/Downloads/Dialnet-LasCreenciasYLasConcepcionesPerspectivasComplement-3678800%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/hh/Downloads/Dialnet-LasCreenciasYLasConcepcionesPerspectivasComplement-3678800%20(1).pdf)

Lozano, J. (s.f) UMBERTO ECO! LA MIRADA SEMIOTICA. Extraído de: https://cvc.cervantes.es/literatura/cuadernos_del_norte/pdf/14/14_46.pdf

